

110

# MINISTERIO

## Adventista

Enero | Febrero 2010



# Tiempo de volver A COMENZAR

90.355

**Un héroe**  
entre muchos

**Por un redil**  
seguro

**Nobel**  
de la esperanza





**Nikolaus Satelmajer**

Editor de Ministry.

# Es tiempo DE PLANIFICAR

No sé cómo planifica sus compromisos diarios, pero mi sistema es sencillo: mantengo una agenda que actualizo regularmente, pues de lo contrario me puedo distraer y dejar de hacer algunas cosas necesarias. La realización de cada asunto me da la sensación de misión cumplida.

Además de esa agenda diaria, me ayuda hacer otra más abarcadora. Contiene mis planes de estudio, lectura y relaciones con personas importantes de mi vida. De ella también se pueden retirar o incluir algunos temas. Principios de año parece una buena ocasión para revisar la agenda. ¿Qué incluirías en ella? ¿Cuán grande debe ser? No sé; pero compartiré algunas ideas que considero esenciales. Ellas son:

*Lectura de la Biblia.* Acostumbramos a usar la Biblia durante la preparación de sermones o la investigación. Pero es necesario pasar tiempo leyéndola para beneficio y crecimiento personal. Siempre escojo pasajes que, creo, me bendecirán. Sabemos que esta clase de lectura bíblica compite con otras actividades, pero es vital para nuestro bienestar espiritual.

*Vida de devoción.* Juntamente con la lectura de la Biblia, también soy animado al estudiar otros escritos espirituales. Hay muchos buenos libros, pero durante algunos años he disfrutado de la lectura de *El discurso maestro de Jesucristo*. Este libro anima y fortalece la fe. Para mí, sus enseñanzas han sido valiosísimas.

*Educación continua.* Si ya hemos dedicado tantos años a nuestra preparación ministerial, ¿por qué sigue siendo necesario invertir tiempo en la educación continua? Porque el estudio adicional es realizado de manera disciplinada. Al desarrollarlo, interactuamos con su contenido, participando, preguntando y respondiendo. De ese modo, agudizamos nuestra mente.


*Planificación.* ¿Qué le gustaría realizar el próximo mes, en los próximos seis meses o en el próximo

año? ¿Qué plan tiene para sus congregaciones? En caso de que sea profesor, ¿le gustaría especializarse en algún área este año? La ausencia de planificación casi garantiza que, si bien estaremos ocupados, probablemente realicemos poco. La planificación es un camino seguro para el éxito pastoral.

*Familia.* ¿Qué decir de la familia? ¿Trabjará empeñado en hacer algo para que su familia sienta que es importante en su ministerio y su vida? ¿O se dedicará de cuerpo y alma al trabajo, indiferente a las necesidades de ella, suponiendo que ya sabe que la considera importante? Nuestra familia necesita saber, a través de hechos específicos de nuestra parte, que es muy importante para nosotros.

*Colegas.* Muchos colegas han sido una bendición para mí, tanto personal como profesionalmente. Algunos de ellos necesitan del ánimo que pueda transmitirles; otros, me animan. Para mantener saludable la relación, no puedo olvidarlos. Interactuar con ellos forma parte de mi trabajo y de mi vida.

Si lo desea, puede agregar a esta agenda lo que más desee. Ciertamente, la suya será diferente de la mía, pero espero que la tenga, a menos que no le importe terminar frustrado.

A comienzos de año, aproveche para revisar su agenda de actividades y personas. Concéntrese en ella. Funciona como una brújula. Con un líder que sabe de dónde parte, hacia dónde va y a través de qué camino, los miembros de iglesia se sienten seguros. 





# Un héroe ENTRE MUCHOS



Zinaldo A. Santos

Director de *Ministerio*,  
edición de la CPB.

Siempre me resultó difícil responder a preguntas como estas: ¿Cuál es su himno preferido? ¿Qué texto bíblico es su favorito? ¿Qué personaje de la Biblia es su héroe? He escuchado a muchas personas responderlas con seguridad y exactitud, pero no es mi caso. ¿Cómo es posible que un pastor sexagenario, adventista desde cuna, no escoja un himno entre tantos que ya escuchó y cantó junto a congregaciones, en solos, cuartetos, coros, duetos y tríos, durante todos estos años? Hay muchísimos himnos que me hablan al corazón, no solo uno. ¿Cómo puedo escoger un pasaje bíblico específico, entre tantos que, en ocasiones, situaciones o circunstancias diferentes marcaron mi vida? ¿Cómo puedo escoger solo un personaje de la extensa galería de héroes y heroínas que nos enseñan preciosas lecciones, con sus aciertos y virtudes, y también con sus errores?

Pero, no hace mucho tiempo, durante un período en que tuve que dedicarme a preparar mensajes con el objetivo de presentarlos en un retiro de jóvenes, me reencontré con el apóstol Pablo. Inspirado por sus enseñanzas, por la enriquecedora experiencia de su vida y su llamado, al igual que por su ejemplo como líder, pastor y predicador, me sorprendí pensando: si algún día me viera obligado a escoger solo un héroe de la Biblia, creo que optaré por el gran apóstol Pablo, sin olvidar agregar silenciosamente: "entre muchos otros".

Después del llamado que Dios le hizo, de ma-

nera absolutamente fuera de lo común, camino a Damasco, "Jesucristo, y [...] éste crucificado" (1 Cor. 2:2) se convirtió en la gran pasión de su vida. Como dijo Humberto Rhode: "Pablo fue un libro que solo hablaba de Cristo. Fue una llama que ardía solo por Cristo. Fue un genio que solo pensaba en Cristo. Fue un hombre con una voluntad que solo deseaba a Cristo. Fue un soldado que solo luchaba por Cristo. Fue un alma que solo vivía para Cristo, por Cristo y a través de Cristo".

La enfática defensa realizada por él mismo, en favor de su ministerio y de su autoridad apostólica (2 Cor. 10-12), revela la inamovible certeza del llamado divino y su absoluto compromiso hacia él. Al despedirse de los ancianos de Éfeso, su conciencia de predicador estaba en paz: "porque no he rehusado anunciaros todo el consejo de Dios" (Hech. 20:27). Eso incluye, evidentemente, la enseñanza completa acerca del plan de redención, sin un énfasis unilateral del liberalismo ni del legalismo. Como fiel predicador, Pablo exponía equilibradamente, ante el pueblo, la salvación por la gracia (la justificación), sus resultados en la vida del ser humano (la santificación), el clímax de la segunda venida de Cristo y la recompensa de los salvos (la glorificación). Exactamente lo que, como predicadores adventistas, fuimos llamados a hacer, para promover así el crecimiento espiritual del rebaño.

## MINISTERIO adventista

AÑO 58 - Nº 341 / ENERO-FEBRERO 2010

**MINISTERIO ADVENTISTA** es una publicación de la Asociación Ministerial de la División Sudamericana de la IASD; editada bimestralmente por su propietaria, la Asociación Casa Editora Sudamericana, de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Impresa mediante el sistema *offset* en los talleres gráficos de la ACES, Av. San Martín 4555, B1604CDG Florida Oeste, Buenos Aires, Rep. Argentina. Domicilio legal: Uriarte 2429, C1425FN1, Buenos Aires, Rep. Argentina.

**Dirección editorial:**  
Marcos Blanco

### Responsable de la edición brasileña:

Zinaldo A. Santos

### Consejeros:

Bruno A. Raso

### Colaboradores especiales:

Nikolaus Satelmajer, Willie E. Hucks II

Unión Argentina: **Horacio Cayrus**; Unión Boliviana:

**Samuel Jara**; Unión Chilena: **Patricio Barahona**

**Alfaro**; Unión Peruana del Norte: **Edwin Regalado**;

Unión Peruana del Sur: **Rubén Jaimes**

**Zubieta**; Unión Ecuatoriana: **Ivancy Araujo**; Unión

Central Brasileña: **Edilson Valiante**; Unión Centro-

Oeste Brasileña: **José Soares da Silva, hijo**;

Unión Este Brasileña: **Graciliano Martins, hijo**;

Unión Norte Brasileña: **Francisco Carlos Bussons**

**da Silva**; Unión Noreste Brasileña: **Ivanaudo**

**Barbosa de Oliveira**; Unión Sur Brasileña: **Valdilho**

### Cuadrado

**Diagramador:** Ivonne Lechner

**Fotos:** Archivo ACES, shutterstock, photodisc, digital vision, foxstock, digitalstock

**Foto de tapa:** SHUTTERSTOCK

Correo electrónico: [aces@aces.com.ar](mailto:aces@aces.com.ar)

Si desea comunicarse con el **Ministerio**,  
escriba a la siguiente página:

[www.dsa.org.br/elministerio](http://www.dsa.org.br/elministerio)

—103543—

REGISTRO NACIONAL DE LA PROPIEDAD INTELECTUAL Nº 745383	CORREO ARGENTINO Suc. Florida (B) y Central (B)
PRINTED IN ARGENTINA	FRANQUEO A PAGAR CUENTA Nº 50273

22 FEB 2010



## ARTÍCULOS

- 9 El gran propósito positivo**  
Al preparar y presentar el sermón, el predicador debe estar en sintonía con las necesidades de los oyentes y buscar satisfacerlas.
- 12 Perfil de un líder**  
Consideraciones de Pablo acerca del liderazgo cristiano.
- 13 Verdad en caridad**  
Los argumentos de la nueva encíclica papal que confirman nuestra creencia de que el fin se acerca.
- 16 Una salvación completa**  
La proclamación de la fe sin el correspondiente llamado a la santidad es algo absolutamente extraño al adventismo.
- 20 Creación, sábado y alabanza**  
"Temed a Dios y dadle gloria... y adorad a aquel que hizo el cielo y la tierra, el mar y las fuentes de las aguas".
- 23 Un poco de la Segunda Venida**  
Es nuestro deber trabajar a fin de hacer de este mundo algo mejor y proclamar que el Reino de Dios está entre nosotros.
- 26 La inmortalidad del alma en las apocalípticas judía, cristiana y gnóstica**  
El pensamiento helenístico y el romano influyeron en autores judíos, cristianos y gnósticos.
- 29 Tiempo de volver a comenzar**  
Con la jubilación, el pastor cambia la actividad directa por la actividad indirecta.
- 31 Por un redil seguro**  
"Después de que las personas se han convertido a la verdad, es necesario cuidarlas".
- 33 Mapa de ruta para la misión**  
Documento define el objetivo final de la iglesia para la evangelización.

## SECCIONES

- 2 Consultorio pastoral**  
Es tiempo de planificar
- 3 Editorial**  
Un héroe entre muchos
- 4 Entrevistas**  
Campo promisorio
- 7 AFAM**  
Libro abierto
- 34 DE CORAZÓN A CORAZÓN**  
Nobel de la esperanza



**Zinaldo A. Santos**

Director de Ministerio,  
edición de la CPB.



**Anthony Kent**

En su libro *El evangelismo*, página 409, Elena de White escribió: "Nuestros ministros deben procurar acercarse a los ministros de otras denominaciones. Oren por estos hombres y con ellos, pues Cristo intercede por ellos. Tienen una solemne responsabilidad. Como mensajeros de Cristo, debemos manifestar profundo y ferviente interés en estos pastores del rebaño". Fiel a su misión, la Iglesia Adventista desarrolla proyectos dirigidos a cumplir este mandato, y el Pr. Anthony Kent, secretario ministerial asociado de la Asociación General, es coordinador de las actividades.

Nacido en Australia, el Pr. Kent cursó Teología en el Seminario de Avondale y trabajó como pastor de iglesias, secretario ministerial y evangelista en su país y en la División del Pacífico Sur. En 2005, fue integrado al equipo de la Asociación Ministerial de la AG. De su casamiento con Débora, nacieron sus hijas Chelsea y Georgia.

Durante un encuentro de pastores de las instituciones de la Unión Central Brasileña, habló sobre lo que se está haciendo para alcanzar a estos "pas-

# Campo PROMISORIO

"La relación con pastores de otras denominaciones debe formar parte de nuestra agenda, y Dios los colocará en nuestro camino".

tores del rebaño", además de otros temas.

**Ministerio:** Según Elena de White, debemos acercarnos a los pastores de otras denominaciones. ¿Qué es lo que la iglesia ha hecho en este sentido?

**Kent:** Existe el proyecto *PREACH* (sigla en inglés de "Proyecto para alcanzar a cada clérigo en su hogar"). Este proyecto fue instituido en la década de 1980 y prevé la distribución de la revista *Ministry* a clérigos de otras denominaciones en todo el mundo. Hacemos esto regularmente cada dos meses. También realizamos el Seminario de Crecimiento Profesional, vía satélite. Es en este punto que los proyectos *PREACH* y *Educación continua* se encuentran. Ofrecemos la educación continua no solo a los pastores adventistas, sino también a los de otras iglesias. Siempre invitamos a expositores reconocidos y altamente capacitados, que han conquistado la apreciación de los participantes. Hay 10.000 pastores matriculados en el seminario, pero aproximadamente 25.000 asisten a él, independiente-



mente de la matrícula.

**Ministerio:** *Este programa de aproximación a los clérigos, ¿incluye también a los católicos?*

**Kent:** Claro. No puedo decirle ahora el número exacto de participantes, pero más del 75% de ellos son de otras denominaciones y muchos son sacerdotes católicos. Otra cosa que hemos hecho es aprovechar la realización de congresos de otras iglesias, para exponer nuestro material en los stands disponibles para ello. Esta es una oportunidad de oro para establecer contactos con los demás pastores. También invitamos a renombrados eruditos de otras denominaciones a escribir artículos en nuestra revista.

**Ministerio:** *¿De qué manera reaccionan los clérigos a este abordaje?*

**Kent:** Los que reciben la revista, incluso los sacerdotes católicos, nos escriben demostrando apreciación, y hasta contribuyen financieramente a su producción. En uno de los congresos mencionados, cierto erudito, autor de un comentario bíblico, visitó nuestro stand y nos hizo saber que también guarda el sábado. Actualmente, en la India, hay centenas de pastores adventistas que anteriormente pertenecían a otras denominaciones. En los últimos años, en México, 14 pastores fueron bautizados. Muchos de ellos trajeron consigo sus antiguas iglesias. En los Estados Unidos, tenemos algunos ejemplos, pero nada comparable con lo que sucede en la India. En Papúa Nueva Guinea, un evangelista nuestro estaba predicando para casi siete mil personas. En determinada noche, fue impulsado a hacer un llamado específico a los pastores de varias denominaciones que allí estaban. Siete de ellos pasaron, asumiendo el compromiso de vivir y enseñar en sus iglesias lo aprendido en las reuniones.

**Ministerio:** *Los pastores de otras denominaciones y los sacerdotes católicos conocen el pensamiento adventista en relación con lo que ellos enseñan. ¿Cómo superar esa barrera?*

**Kent:** Debemos aproximarnos a ellos con un deseo sincero de compañerismo, dialogar con ellos, orar por ellos y junto con ellos. Jesucristo puede ayudarnos a alcanzar corazones y vidas. Mi abuelo fue evangelista en un tiempo en que la propaganda era muy cara. Entonces, hacía invitaciones personales de casa en casa. En cierta ocasión, golpeó la puerta de un sacerdote que, muy enojado, lo expulsó. Mi abuelo salió y, ni bien dobló la esquina, fue alcanzado por otro sacerdote que estaba en la casa. Había escuchado todo y estaba avergonzado. Ese sacerdote pidió disculpas a mi abuelo y quiso saber qué estaba ofreciendo. Escuchó la explicación y prometió que asistiría a las conferencias en otra ciudad. De hecho, cumplió la promesa y fue bautizado. Después, estudió en nuestro seminario en Avondale y, más tarde, trabajó como evangelista junto con mi abuelo. La relación con otros pastores debe formar parte de nuestra agenda, y Dios los colocará en nuestro camino.

**Ministerio:** *Las divisiones que poseen un sistema de comunicación ¿pueden realizar el Seminario de Crecimiento Profesional vía satélite?*

**Kent:** El seminario realizado por la Asociación General está disponible para todas las divisiones. Es transmitido por el Hope Channel para todo Norteamérica, Europa, sudeste de Asia y los países del Pacífico. También está disponible en Internet y en DVD. Me quedaría sorprendido si aquí en Sudamérica, con el Canal Nuevo Tiempo, dijeran que no pueden hacer un seminario así. Pero sugiero que inicien relaciones de larga duración,

enviando a los pastores ejemplares de la revista **Ministerio**. Busquen oportunidades para el encuentro informal con líderes clave, invitándolos a un almuerzo o una cena, por ejemplo, con el fin de construir puentes de confianza. Eso tiende a crecer hasta que haya comprensión y aceptación.

**Ministerio:** *¿De qué manera el pastor local puede participar de un trabajo de esta naturaleza?*

**Kent:** El pastor distrital puede hacer mucho. Hace muy poco tiempo, participé de un Seminario de Crecimiento Profesional, en Filipinas, junto con profesores de nuestro Seminario Teológico en ese país. Presentamos temas que, sin despertar prejuicios, interesaran a los pastores de otras denominaciones. Por ejemplo, liderazgo cristiano, la salud del pastor y predicación bíblica, entre otros. Escogimos un lugar neutral, ofrecimos una comida especial, y la respuesta fue muy calurosa. Uno de nuestros pastores locales entró en contacto con varios colegas de otras denominaciones, almorzó con cada uno de ellos y los invitó al seminario. Todos estuvieron presentes. No debemos ser *inmediatistas* con respecto a los resultados finales de este trabajo, pues algunas personas demoran más para reaccionar y tomar alguna decisión.

**Ministerio:** *Con respecto a la educación continua, algunos pastores creen que es difícil desarrollar un programa de esta naturaleza, diciendo que están sobrecargados. ¿Cuál es su consejo al respecto?*

**Kent:** Este es un reclamo legítimo de los pastores. Normalmente, las expectativas colocadas sobre ellos son muy grandes. Pero el buen pastor coloca esas expectativas en su orden de prioridades y conseguirá tiempo que debe ser invertido en su crecimiento



En un viaje, lo más importante es llegar seguros a destino. El ministerio es un viaje. Necesitamos llegar bien a nuestro destino.

vocacional. Eso no significa, necesariamente, un curso formal en busca de algún título, pero sí que debe crecer más y más, con el fin de ser un mejor siervo de Jesús y de su causa.

**Ministerio:** *En su opinión, ¿cuáles son los mayores desafíos del trabajo pastoral?*

**Kent:** No tengo dudas con respecto a la veracidad de las palabras de Jesús, en el sentido de que la mies es mucha, pero los obreros son pocos. La carga que se coloca sobre un pastor, individualmente, es muy grande. Creo que uno de los mayores desafíos del pastor es la sobrecarga, con su correspondiente sentimiento de que la tarea nunca termina. Siempre existe algo que se puede hacer, el trabajo siempre está sin acabar. Otra cosa: todavía existe mucho individualismo, las personas viven cerradas en sí mismas. Este es un desafío creciente. ¿Cómo alcanzar a estas personas? Tienen necesidad de Cristo y necesitan ser alcanzadas. Es preciso crear formas de alcanzarlas. Este es el gran desafío evangelizador de las metrópolis.

**Ministerio:** *Las estadísticas mundiales señalan que muchos pastores están abandonando su trabajo. Esto ¿también afecta al ministerio adventista?*

**Kent:** Infelizmente, sí. Los pastores adventistas no son inmunes a las influencias y las amenazas que alcanzan a todas las personas. Cuando escuchamos acerca de dificultades y preocupaciones que los pastores de otras denominaciones están enfrentando, normalmente, hay una increíble semejanza con los desafíos que también enfrentamos nosotros. Podemos


hasta ser tentados a pensar que somos únicos, pero enfrentamos los mismos desafíos. Cuando pastoreaba iglesias, siempre buscaba oportunidades para aproximarme a los colegas de otras denominaciones. Entonces, nos ayudábamos y nos fortalecíamos unos a otros en momentos de dificultades. Esa fue una experiencia sorprendentemente bendecida.

**Ministerio:** *Tal vez, algunas regiones ofrezcan más facilidad para esa aproximación. Pero en otras hay mucha hostilidad en relación con los pastores adventistas, que a veces son vistos como "lobos" en busca de ovejas ajenas.*

**Kent:** En todo el mundo es así. Pero los especialistas en crecimiento de iglesia afirman que, si la oveja está bien alimentada, no procurará otras pasturas. Las personas vienen a la Iglesia Adventista porque están en busca de alimento más sólido en la Palabra de Dios. En el caso de que no reciban el alimento completo que buscan, ellas vendrán, independientemente de que nos acerquemos o no a sus pastores. Hace poco tiempo, hablé con un pastor evangélico en Irlanda. Su iglesia está creciendo y, como sabemos, ese es un país muy católico. Entonces, le pregunté: "¿Cómo los trata la Iglesia Católica, en vista de que la mayoría de sus miembros de iglesia está conformada por ex católicos?" Me respondió: "Estamos conquistando a aquellas personas que simplemente desean algo más". Esto es verdad en todos los casos.

**Ministerio:** *Teniendo en mente las exigencias cada vez mayores del min-*

*do actual, ¿qué consejos tiene para el pastorado adventista?*

**Kent:** Tenemos que reconocer que nuestros pastores son importantes y valiosos. Ellos mismos necesitan tener conciencia de esto. Muchas personas dependen de ellos y los observan. Por eso, como pastores, no solo debemos comenzar a ejercer bien nuestro ministerio, sino asimismo terminar bien. Eso no significa limitar el ejercicio de la vocación hasta la jubilación, sino ejercerlo hasta el último suspiro. Lamentablemente, muchos pastores están fogueándose en aguas poco profundas. Una investigación entre pastores de todas las denominaciones hecha por Arch Hart, del Seminario Teológico Fuller, en California, determinó que, entre cuatro pastores, solo uno termina bien su ministerio. Es decir, tres cuartos de los pastores no están terminando bien. Los pastores pueden sentirse víctimas de malos tratos, cometer errores, dejar de mirar a Cristo, y centrarse en el dinero, el poder y los problemas sexuales. Esas son las aguas "rasas" que pueden tragarnos. Pero Jesucristo, su iglesia y su pueblo desean y esperan que terminemos bien. Necesitamos tener a Jesucristo como centro de nuestra vida. Necesitamos pasar tiempo diario con la Palabra, construir relaciones sanas y sólidas con Dios y con el rebaño. Pablo estaba obsesionado por la idea de terminar bien. Hablaba de terminar la carrera con alegría, pelear la buena batalla. Al terminar bien nuestro ministerio, aun cuando seamos llamados al descanso de la muerte, dejamos un legado permanente, como Daniel y Esteban; y como Eliseo, cuyos huesos fueron instrumentos para resucitar un muerto. En un viaje, lo más importante es llegar seguros a destino. El ministerio es un viaje. Necesitamos llegar bien a nuestro destino. 



# Libro ABIERTO



**Sonia Rigoli Santos**

Coordinadora de AFAM en la Unión Central Brasileña.

Por el hecho de encontrarse siempre “en la vitrina”, la esposa del pastor debe tener una vida dedicada y de oración.

Cuando esa profesora fue escogida para ser la princesa de Inglaterra, todo el mundo dio su opinión. Para muchos periódicos y revistas, el príncipe Charles no debía casarse con una plebeya. Otros observadores la veían como una chica simple, demasiado común en términos profesionales, para formar parte de la realeza. Pero también estuvieron los que aplaudieron la elección.

Al ser fotografiada en una playa, vistiendo bikini a pesar de su embarazo avanzado, Diana recibió severas críticas por parte de los periodistas más conservadores. Más tarde, al quedar en evidencia que había sido traicionada por el príncipe, nuevamente el mundo se posicionó: unos, contra ella; otros, a favor. Al mostrarse activa en campañas y proyectos humanitarios, fue aplaudida por sus críticos.

Después, vino la fase en que recibió elogios y críticas ante su resistencia al rígido protocolo de la realeza británica, su determinación de dar atención a sus hijos, y la tristeza que aparentemente ostentaba y que llevó a los críticos a sospechar que sufría alguna enfermedad psicosomática. Finalmente, la supuesta relación sentimental con algunos ayudantes hizo que pasase a ser vista, ya como una víctima, ya como manipuladora.

## Exposición peligrosa

Más allá de cualquier juicio sobre los actos de la princesa, y las diferentes razones que llevaron a ellos, nos obligan a preguntarnos: ¿Quién puede agrandar a todas las personas? A fin de cuentas, es una situación muy delicada estar todo el tiempo bajo la lupa, bajo el juicio de personas con opiniones diferentes. Nosotras, esposas de pastores, lo sabemos muy bien. Una de las principales quejas de la esposa del pastor es el hecho de vivir siempre “en una pecera”, estar siempre “en la vitrina” y, consecuentemente, estar

siendo juzgada siempre.

Tener la vida “como un libro abierto”, escrito y leído por todos, puede ser una experiencia desconcertante, especialmente cuando percibimos las implicaciones. A pesar de esto, muchas esposas se exponen innecesariamente al juicio y al juzgamiento de terceros, a través de Facebook, *blogs*, sitios de Internet y Messenger. Es un hecho que mucha gente pierde horas en Internet intentando enterarse de la vida ajena, olvidándose que también está siendo juzgada por amigos, enemigos, personas honestas y personas inescrupulosas. Algunas expresan pensamientos demasiados íntimos como para ser compartidos con personas desconocidas, de las que poco se sabe y que pueden juzgarla incorrecta e injustamente, ya que juzgan solo por lo que ven, escuchan y que, muchas veces, ven solo lo que es negativo, escuchan solo lo que les interesa y leen muy mal, sin poder percibir la realidad completa.

Otro peligro real son las salas de chat, que han llevado a muchas esposas a un compromiso emocional con otra persona, causando la desconfianza del esposo. Hay esposas que justifican la búsqueda de atención de otra persona diciendo que se sienten solitarias y olvidadas por el esposo. Pero debemos recordar que Dios desapruueba la infidelidad.

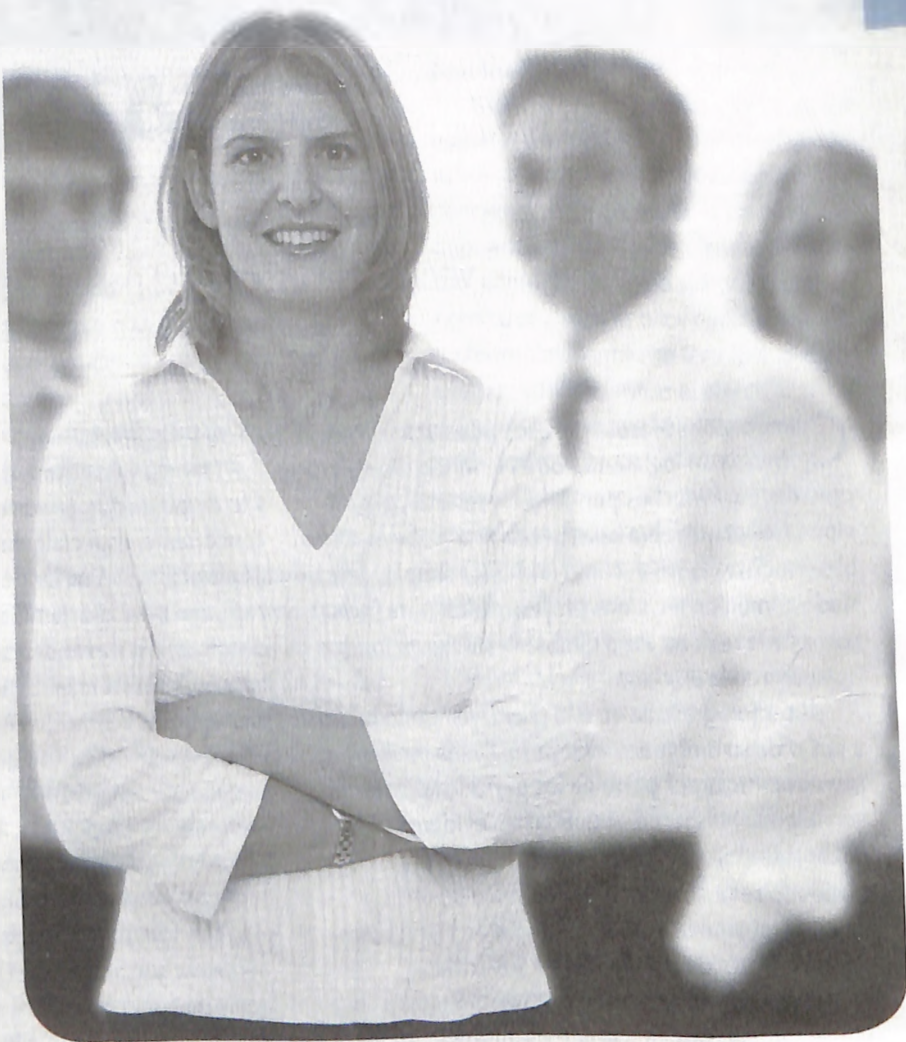
He acompañado la historia de muchas mujeres que abandonaron la estabilidad de su matrimonio por una aventura con algún desconocido que fue descubierto a través de Internet. Esta elección ha terminado trágicamente, produciendo motivos de lamento. Además de eso, no debemos olvidar que somos responsables por todo el mal que causamos a la iglesia de Dios, que es “la niña de los ojos de Dios”. A pesar de todo, en momentos de insensatez, si buscamos ayuda en Dios, todavía podemos ser despertadas y resistir el sentimentalismo ciego.



## Tema de reflexión

Las siguientes palabras de Elena de White nos llevan a reflexionar: "Vi las esposas de los ministros. Algunas de ellas no ayudan a sus esposos y, sin embargo, profesan creer el mensaje del tercer ángel. Piensan más en analizar sus propios deseos y placer, que en descubrir cómo pueden cumplir la voluntad de Dios o sostener las manos de sus esposos por medio de sus oraciones fieles y su conducta cuidadosa. Vi que algunas de esas siguen una conducta tan voluntariosa y egoísta que Satanás las usa como instrumentos suyos, y se vale de ellas para destruir la influencia y la utilidad de sus esposos. Se sienten libres para quejarse o murmurar si se ven sometidas a estrecheces. Se olvidan de los sufrimientos de los antiguos cristianos por amor a la verdad, y piensan que deben poder cumplir sus deseos y hacer su voluntad. Se olvidan de los sufrimientos de Jesús, su Maestro. Olvidan al Varón de dolores, experimentado en quebranto, que no tenía dónde reposar la cabeza. No quieren recordar aquellas sienes santas, atravesadas por una corona de espinas. Se olvidan de Aquel que, llevando su propia cruz al Calvario, se desmayó bajo su peso. No solo la carga de la cruz de madera, sino también la pesada carga de los pecados del mundo, pesaba sobre él. Se olvidan de los crueles clavos que atravesaron sus tiernas manos y pies, y los clamores de su agonía: 'Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?' A pesar de todo este sufrimiento que soportó por ellas, se sienten muy poco dispuestas a sufrir por Cristo.

"Vi que estas personas se están engañando a sí mismas. No tienen parte ni suerte en el asunto. Se han apoderado de la verdad, pero la verdad no se ha apoderado de ellas" (Elena G. de White, *Joyas de los testimonios*, t. 1, p. 37).



## Misión y recompensa

Querida compañera, recuerde que, antes de su nacimiento, Dios la escogió para ser esposa de pastor. Él la escogió para amar, aconsejar, orientar, enseñar y ayudar a las personas mientras camina al lado de ellas hacia el reino celestial. En el cumplimiento de tan sagrada misión, no puedes entregarte a horas de placer que no edifica, y que puede comprometer tu imagen y destruir tu carácter.

"Las esposas de los predicadores deben vivir una vida de consagración y oración. Pero algunas quisieran gozar una religión sin cruces, que no pida abnegación ni esfuerzo de parte suya. En vez de portarse noblemente, apoyándose en Dios para obtener fuerza,

y llevando su responsabilidad individual, durante gran parte del tiempo han dependido de otros, sacando su vida espiritual de ellos. Si quisieran tan solo apoyarse confiadamente, como niños, en Dios, y concentrar sus afectos en Jesús, sacando su vida de Cristo, la vida viviente, ¡cuánto bien podrían hacer, qué ayuda podrían ser para otros, qué apoyo prestarían a sus esposos; y qué recompensa tendrían al fin! Las palabras: 'Bien, buen siervo y fiel' sonarían en sus oídos como suave música. Las palabras: 'Entra en el gozo de tu Señor' las recompensarían mil veces de todos los sufrimientos y las pruebas soportados para salvar almas preciosas" (White, *Obreros evangélicos*, pp. 213, 214). 4



# El gran propósito POSITIVO



**Loren Seibold**

Pastor en Worthington,  
Ohio, Estados Unidos.

Al preparar y presentar el sermón, el predicador debe estar en sintonía con las necesidades de los oyentes y buscar satisfacerlas.

**A**l conversar por teléfono con una amiga de nuestra familia, le pregunté:

—¿Fuiste a la iglesia esta mañana?

Ella me respondió:

—Sí, es muy difícil que no vayamos al culto.

—¿Cuál fue el tema del sermón? —continué.

Y obtuve la siguiente respuesta:

—Algo acerca del Apocalipsis, acerca de tres espíritus semejantes a ranas.

—Pero ¿qué se dijo acerca de ellos? —pregunté nuevamente.

Dudó, y luego contestó:

—Realmente, no tengo idea. Algo histórico y erudito acerca de lo que el pastor pensaba sobre ellos, pero no tenía sentido para mí. Salí desanimada, porque raramente escucho desde el púlpito algo realmente importante para nosotros.

Hay dos cuestiones aquí. La primera puede ser el desinterés en ciertos detalles de la profecía, especialmente si fueron la parte principal del repertorio de la predicación del pastor. La segunda cuestión incluye hablar redentivamente de los espíritus semejantes a ranas de Apocalipsis 16. Pero, finalmente, ¿en qué estaba errado el sermón? Quizá, en lo que acostumbro llamar el gran propósito positivo.

## Composición básica

Durante el tiempo de estudiante, la estructura del argumento estaba entre las primeras cosas que se aprenden al hacer composiciones. Esa estructura significa que la composición siempre es iniciada con una declaración implícita o explícita de tesis, algo como: "Intento convencerlos de esto", seguida por tres o cuatro puntos de apoyo a la tesis y, si fuera necesario, una o dos respuestas a una objeción, para luego presentar la conclusión.

Es más o menos eso lo que sucede en un sermón estructurado. La escalera de puntos debe ser temática.

Con este método, raramente los predicadores fracasan en establecer puntos importantes, y su material de apoyo, extraído de las Escrituras, permanece inatacable. Muchos predicadores descuidan la declaración de tesis, limitándose a informar, sin que sus oyentes entiendan lo que ellos pretenden con su mensaje.

Las Escrituras tienen abundancia de material para satisfacer el intelecto y nos dan la oportunidad de saber cuán inteligentes somos. Con eso, podemos despertar el interés de las personas. A pesar de esto, sin un gran propósito positivo, no las animaremos ni las inspiraremos.

Tal vez sea interesante preguntarle a ese pastor:

—¿Por qué escogió hablar sobre Apocalipsis 16:13 y 14?

Él podría decir:

—Porque estoy predicando una serie específica de mensajes fundamentados en ese libro, y fue ese el tema de la semana.

O quizá:

—Los hermanos necesitan conocer los puntos difíciles del Apocalipsis.

O incluso más:

—Estudié algo sobre el tema y tengo informaciones importantes para transmitir.

Por otro lado, ninguno de estos argumentos dice cómo espera ayudar a sus oyentes al hablarles sobre el tema en cuestión. Eso es porque el gran propósito positivo no se descubre en el texto ni en el predicador, sino en el pueblo.

## Objetivo del predicador

Al contrario de los maestros de su tiempo, Jesús fue considerado un orador que hablaba "con autoridad". Y eso no sucedió sencillamente por el hecho de que era buen exégeta; otros maestros también lo eran, pero ofrecían poca ayuda espiritual. La autoridad de Jesús provenía de la comprensión práctica que tenía



Las buenas ilustraciones, la claridad de expresión, el contacto visual y el lenguaje corporal tienen su lugar. Pero sin un gran propósito positivo, los oyentes volverán a su hogar preguntándose qué quiso predicar.



de las necesidades reales de sus oyentes, necesidades que se evidenciaron claramente en sus parábolas. Dedicaba tiempo al pueblo. Al preparar un sermón, mentalizo las preocupaciones de mi congregación: dinero, trabajo, familia, conflictos, divorcios, hijos distantes, salud, felicidad, padres e hijos problemáticos, temor, violencia; bueno, ya tiene experiencia en esto.

Por esa razón, estoy convencido de que la predicación no comienza en el escritorio, sino en la conversación con las personas. Realmente, no se puede ser un buen predicador, a menos que se sea, primeramente, un buen oyente. La buena predicación incluye las mayores necesidades de la vida de las personas. Anclada en el pasado, la buena predica-

ción anticipa el futuro y siempre abarca la vida de las personas en el presente. Eso se convierte en un gran propósito.

Solo un predicador insensato predicaría acerca de un problema específico que alguien le haya confiado. Pero, con la ayuda de las Escrituras, el predicador debe hablar, aun generalizadamente, a la persona que acaba de descubrir que tiene cáncer, al que perdió o está por perder el empleo, al igual que al que enfrenta un proceso de divorcio; aun cuando el texto básico sea acerca de los tres espíritus semejantes a ranas.

Pero ¿cómo? Creo que existen solo dos áreas que califican al predicador para hablar con autoridad. Puedo extraer de la Biblia y decir lo que el pueblo debe hacer, o puedo hablar de lo que Dios ha hecho y hará. Algunos de no-

sotros hemos sido algo mejores en el primer punto. El comportamiento es importante para nosotros; suponiendo que los oyentes no están actuando bien, porque no saben qué hacer, repetimos las instrucciones muchas veces.

Pero la mayoría de las personas sabe qué está bien y qué está mal, y no tienen las habilidades o la voluntad para actuar conforme a ese conocimiento. Por eso, creo que es más importante predicar sobre lo que Dios provee: fuerza para vivir, respuesta a las oraciones, perdón y vida eterna. Hasta lo que Dios quiere que hagamos, y que debe ser abordado, es incentivado por sus hechos. Dios quiere que renunciemos al pecado y, a través de Cristo, puede ayudarnos a hacerlo. Por eso, la predicación es un propósito positivo: no solo reprende y amenaza, sino



también anima.

## Cómo hacerlo

Hablando en términos prácticos, ¿cuáles son los pasos que debe dar en la construcción de un sermón con esas características? Tome un texto y, al estudiarlo, considere las necesidades de los oyentes. Para encontrar el gran propósito, pregúntese de qué manera el texto puede satisfacerlas. Transfórmelo en un propósito positivo, al decirles lo que Dios ya proveyó y cómo pueden tener acceso a la fuente de los recursos divinos, listos para ser utilizados.

Muchas veces, el gran propósito positivo será una formulación de esperanza, como por ejemplo: "No necesitamos desesperarnos. Dios es bueno y podemos confiar en él. No es desatento ni petulante con nosotros. Cuidó de nuestros antepasados, y también cuidará de nosotros, en esta semana y eternamente".

No todo texto provee claramente este propósito de esperanza. Si está predicando acerca de un libro o de un determinado conjunto de pasajes, quizá no posea tanta libertad para escoger lo que tenga ese propósito. Si el texto no contiene un mensaje de esperanza dentro de él, entonces necesitará suplirlo a partir de otro lugar de la Biblia. Ningún sermón debe carecer de un gran propósito positivo.

Volvamos a los tres espíritus semejantes a ranas. En el contexto del pasaje, representan manifestaciones demoníacas que atraerán a las personas, a través de manifestaciones impresionantes de poder. Aun cuando en su aplicación profética todavía no hayan aparecido, podemos explicar lo que sucederá al hacerse realidad. Pero, si nos quedamos ahí, las personas volverán desnutridas a sus hogares. Los eventos escatológicos no se hallan tan cerca del corazón de las personas como los eventos de la semana, y ellas no encontrarán mucho consuelo en la anticipación del fin de los tiempos, a menos que les aseguremos que, ahora, Dios está operando en su favor. Los eventos proféticos ocurrirán inevitablemente. Pero no vamos a dejar la impresión de que invertir mucha energía espiritual en la especulación profética justifica una vida espiritual descuidada en el presente.

En este punto de mi estudio, capto mi gran propósito positivo. ¿Acaso no existen manifestaciones demoníacas en nuestra vida? Virtualmente, todo el mal que nos asalta es el resultado de la influencia satánica. Cáncer, inseguridad en el trabajo, divorcios; todo puede ser tramado por Satanás. ¿Una gran demostración de poder demoníaco? Seguramente, eso describe el mecanismo de guerras que pueden matar, y han matado, a millones de personas en una explosión, sin mencionar huracanes y terremotos.

Los tres espíritus también son engañadores, pues el in-

Ser capaz de encontrar y establecer claramente el gran propósito positivo no es la única habilidad que un predicador debe poseer, pero creo que es la principal.

genuo no los considera malos, por el hecho de que parecen tan poderosos. Entonces, recordamos a las personas que una manifestación impresionante, por sí sola, aun cuando sean milagros, no implica piedad. Después de todo, Jesús vino a la tierra sin mucha publicidad, sin belleza, y siendo despreciado y rechazado (Isa. 53:2, 3). Dios se revela de manera diferente de estos tres espíritus inmundos, así como es contrario a Satanás. Y, lo más importante, también está en contra del pecado y las tragedias que nos alcanzan en este momento. Puedo encontrar un sinnúmero de textos para apoyar este pensamiento.


Así, este es el gran propósito encontrado: Dios es más poderoso que el mal. Bajo su cuidado, no necesitaremos ser engañados ni derrotados.

## La prueba

Todo sermón tiene que ser alcanzado por el gran propósito positivo. La antigua máxima de la comunicación: "Dígales lo que va a decir, dígales lo que dijo que iba a decir y, luego, dígales lo que ya dijo" se aplica perfectamente en lo que atañe al gran propósito positivo. Debe ser implícita o explícitamente comunicado en los primeros cinco minutos del sermón y durante su presentación.

El gran propósito positivo del sermón prueba la coherencia del sermón. Durante la preparación del mensaje, repítalo desde el inicio al fin de cada punto principal y observe si tiene sentido. Dígase: "Por causa de este punto que he articulado, comprendo claramente que Dios es más poderoso que Satanás. Hizo provisión en el pasado, lo hará en el futuro y, lo mejor de todo, lo hace en nuestra vida actual".

Todo esto parece un poco artificial, pero funciona. Ser capaz de encontrar y establecer claramente el gran propósito positivo no es la única habilidad que un predicador debe poseer, pero creo que es la principal. Las buenas ilustraciones, la claridad de expresión, el contacto visual y el lenguaje corporal tienen su lugar. Pero sin un gran propósito positivo, los oyentes volverán a su hogar preguntándose qué quiso predicar.

Si es mediocre en otras habilidades homiléticas, pero aprende a establecer un claro propósito que incluya los conceptos de estilo de vida (el gran propósito) y la afirmación (propósito positivo), y repetir suficientemente esto, de manera que nadie se sienta vacío, desanimado, espiritualmente desnutrido y sin perspectiva, hará que la gente se sienta recompensada por haber asistido a la iglesia. 





Ozeas Caldas Moura

Editor de la Casa Publicadora Brasileira.

# Perfil DE UN LÍDER

Consideraciones de Pablo acerca del liderazgo cristiano.

La epístola a Filemón es de la autoría de Pablo, uno de los mayores líderes de la iglesia cristiana. Después de Cristo, es el mayor personaje del Nuevo Testamento. Escribió 14 epístolas (si entre ellas incluimos el libro de Hebreos) y transformó la "secta de los nazarenos" (Hech. 24:5) o del "Camino" (Hech. 24:14) en la iglesia cristiana (Hech. 11:26), convirtiendo esa secta judía en una iglesia mundial. Era políglota, doctor en Teología y ex fariseo. Poseía una vasta cultura judía y griega.

En su carta a Filemón, escrita en una prisión, nos enseña preciosas lecciones de liderazgo y de cómo debe ser el trato entre líderes, liderados, colegas y compañeros de viaje.

De acuerdo con esa epístola, estas son las características del buen líder:

\* **Elogia con sinceridad:** Pablo dice que Filemón es "amado" y "colaborador" (vers. 1); que Arquipo es un "compañero de milicia" (vers. 2); y vuelve a elogiar a Filemón por su fe y su amor: "Porque oigo del amor y de la fe que tienes" (vers. 5).

\* **Reconoce el esfuerzo de los demás:** El buen líder le da el crédito a quien corresponde. Pablo reconoció el buen trabajo de Filemón junto a la iglesia bajo sus cuidados: "Porque por ti [...] han sido confortados los corazones de los santos" (vers. 7).

\* **Pide, en lugar de ordenar:** Dice el apóstol: "Aunque tenga mucha libertad en Cristo para mandarte [...] más bien te ruego por amor..." (vers. 8, 9).

\* **Reconoce las propias limitaciones:** "Siendo como soy, Pablo ya anciano, y ahora, además, prisionero" (vers. 9).

\* **Espera lo mejor de los demás:** "El cual en otro tiempo te fue inútil, pero ahora a ti y a mí nos es útil [significado del nombre de Onésimo]" (vers. 11). "Confianto en tu obediencia, sabiendo que harás aun más de lo que te digo" (vers. 21). "Porque quizá para esto se apartó de ti por algún tiempo, para que le recibieses para siempre" (vers. 15).


\* **Se pone en el lugar del otro:** "El cual vuelvo a enviarte; tú, pues, recíbele como a mí mismo" (vers. 12). "Recíbele como a mí mismo" (vers. 17). "Y si en algo te dañó, o te debe, ponlo a mi cuenta [...] yo lo pagaré" (vers. 18, 19).

\* **Se comporta ética y lealmente:** "Yo quisiera retenerle conmigo, para que en lugar tuyo me sirviese [...] pero nada quise hacer sin tu consentimiento" (vers. 13, 14).

\* **Se olvida de los errores del pasado:** "No ya como esclavo, sino [...] como hermano amado, mayormente para mí, pero cuánto más para ti" (vers. 16).

\* **Es servicial:** "Si me tienes por compañero, recíbele" (vers. 17). Pablo se coloca en el mismo nivel de "compañero" con Filemón, listo a ayudar a Onésimo y a recibir ayuda de Filemón.

\* **Es optimista:** "Prepárame también alojamiento; porque espero que por vuestras oraciones os será concedido" (vers. 22). A pesar de estar preso, Pablo era optimista con respecto a su absolución y liberación.

Las características de liderazgo de Pablo son dignas de imitar y necesarias para el éxito de todo líder, en cualquier área. Que Dios nos ayude a desarrollarlas. 



# Verdad EN CARIDAD



Douglas Reis

Capellán del Colegio Adventista de Joinville, Asociación Catarinense, República del Brasil.

Los argumentos de la nueva encíclica papal que confirman nuestra creencia de que el fin se acerca.

El 29 de junio del año pasado, Benedicto XVI entregó su tercera encíclica, que fue publicada el 7 de julio. *Caritas in Veritate*,<sup>1</sup> la nueva carta apostólica, rinde homenaje a *Populorum progressio*, encíclica de autoría de Pablo VI (1967). En ambas, el tema predominante es la responsabilidad social de la iglesia, que se apoya en una doctrina peculiar.

“Sino que siguiendo la verdad en amor, crezcamos en todo en aquel que es la cabeza, esto es, Cristo” (Efe. 4:15). Ese es el versículo clave para la encíclica. Desde el comienzo, se promueve el desarrollo integral de la humanidad, teniendo como base el amor, “fuerza extraordinaria”, que el Papa dice que mueve “a las personas a comprometerse con valentía y generosidad en el campo de la justicia y de la paz”. La caridad es de tal manera identificada con la propia vida cristiana, que aparece como el “Rostro de su Persona [de Cristo]”. Benedicto enfatiza más el tema: “La caridad en la verdad, de la que Jesucristo se ha hecho testigo con su vida terrenal y, sobre todo, con su muerte y resurrección, es la principal fuerza impulsora del auténtico desarrollo de cada persona y de toda la humanidad”.

Ante los efectos generados por la posmodernidad, para la cual la verdad es utilitaria y definida por parámetros socioculturales,

Benedicto dirige sus críticas al pensamiento vigente, llamando a una adhesión a los valores del cristianismo, que deben revelarse en las esferas privada y pública, a fin de que haya “un verdadero y propio lugar para Dios” en el mundo. Convoca a todos los hombres a que sean “sujetos de caridad”.

En la encíclica, hay un llamado vehemente a la reforma económica, en vista del agravamiento de la crisis mundial. Dos criterios recordados por Benedicto fundamentan su ética socioeconómica: la justicia y el bien común. Por esas vías, traza la ruta hacia una globalización que asuma las dimensiones de “toda la familia humana”, en una unión de todos sin barreras. Así, la ciudad del hombre estará más cercana a la ciudad de Dios, donde la unión será completa.

## Los rostros de la caridad

En el primer capítulo de la encíclica, el Papa retoma los homenajes a *Populorum progressio*, de la que destaca la enseñanza acerca de la actuación de la iglesia en la sociedad, como promotora de la “fraternidad universal cuando puede contar con un régimen de libertad”. Irónicamente, las Escrituras nos recuerdan la persecución ocurrida durante la Edad Media, en la que la iglesia de Roma luchó contra los santos (Dan. 7:25; Apoc. 17:5, 6). Ciertamente, las actividades de ese

período constituirían obstáculos para la paz, iguales a los censurados por la actual encíclica.

Benedicto XVI dice que la perspectiva de la eternidad es indispensable para el desarrollo integral del hombre. A pesar de todo, en la encíclica anterior, *Spe Salvi* (2007), la eternidad era confusamente definida como “el momento pleno de satisfacción, en el cual la totalidad nos abraza y nosotros abrazamos la totalidad”.

Si bien la vida eterna, cuando es bien comprendida, ofrece un sinnúmero de beneficios al desarrollo cabal de la persona, quedan serias dudas de que solo un “momento pleno de satisfacción” restaure al hombre a la condición de la perfección edénica. La restauración requiere que se adopte el Edén como parámetro, dado que allí el hombre era integral, sin muerte. Si el problema de la muerte no es resuelto, será imposible que el hombre vuelva a disfrutar algo semejante a un “desarrollo integral” en el campo de la metafísica.

Hay otro aspecto de la encíclica que entra en conflicto con la visión católica: señalando su confianza en el poder de las instituciones, el Papa argumenta que, en estos casos, “o se niega el desarrollo, o se lo deja únicamente en manos del hombre, que cede a la presunción de la autosalvación y termina por promover un desarrollo deshu-



manizado". Pero aquí cabe una pregunta: en la época de Gregorio VII, uno de los papas políticamente más influyentes de Occidente, la sociedad ¿fomentaba un "desarrollo más humanizado"? Entendiendo que Benedicto toma en cuenta la excesiva confianza humana, que acredita la salvación al esfuerzo propio, cuestionamos: el catolicismo ¿no produce algo semejante? Las indulgencias, las peregrinaciones y la disciplina religiosa ¿no son obras meritorias que conducen a una autosalvación? Esa contradicción interna lanza descrédito a la propuesta de desarrollo sobre la base de "una vocación trascendente de Dios Padre", de la forma en que es retratada en la encíclica.

En el capítulo siguiente, se presentan más datos sobre la crisis económica. En vista de la realidad de un mundo globalizado, en que "el cuadro del desarrollo se despliega en múltiples ámbitos", la solución para la crisis solo puede ser integrada partiendo de "una nueva síntesis humanista". Primeramente, se debe "salvaguardar y valorar" el capital humano, rechazado por la competitividad industrial; los derechos de los trabajadores tienen que ser revaluados.

Se combate más de una vez el relativismo que impediría el "verdadero diálogo intercultural". Además de eso, el relativismo elimina la posibilidad de la trascendencia en la experiencia humana. Y, acertadamente, la crítica del Papa alcanza el meollo del dilema del hombre posmoderno. Si no hay trascendencia, el hombre no posee ninguna certeza con respecto a la validez de sus acciones. Solo Dios, absoluto y trascendente, sirve de parámetro para las acciones y los saberes de la humanidad. De allí que el relativismo posmoderno solo puede conducir a la incertidumbre existencial y epistemológica.

El Papa se compromete con la causa contra el aborto, rechazando la mentalidad antinatalista y la práctica de la eutanasia, y promueve la libertad religiosa. Las causas enumeradas son genuinamente cristianas y su base histórica se halla sustentada en una creación divina. Ratzinger reconoce que "el hombre no es un átomo perdido en un universo casual, sino una criatura de Dios, a quien él ha querido dar un alma inmortal y al que ha amado desde siempre". Como evolucionista teísta que es, el Papa admite que Dios dirigió la evolución y que, en algún momento, dotó a la criatura surgida de formas inferiores con un alma inmortal. Este concepto distorsiona la narración bíblica del Génesis.

Remitiendo al don de la verdad sobre nosotros, el tercer capítulo presenta la imposibilidad de "confundir la felicidad y la salvación con formas inmanentes de bienestar material y de actuación social". "La sabiduría de la Iglesia ha invitado siempre a no olvidar la realidad del pecado original, ni siquiera en la interpretación de los fenómenos sociales y en la construcción de la sociedad". En otro lugar, el pontífice ha declarado

que el origen del mal es un hecho que "permanece oscuro". Con respecto al episodio del Génesis, "podemos adivinar [el origen del mal], no explicar; ni siquiera podemos narrarlo como un hecho junto a otro".

En ese punto, reaparece la comprensión equivocada acerca de los orígenes, que afecta la comprensión acerca del surgimiento del pecado: primero, el dogma del pecado original, que está en contraposición a la culpa individual (Eze. 18:20). El pecado original existe, pero no en el sentido de culpa por procuración o culpa hereditaria. La Biblia nos habla de un hecho histórico cometido por un Adán histórico, a partir del cual la humanidad heredó la condición corrompida (Rom. 5:12). Segundo, percíbase el descrédito de la narrativa bíblica, dado que ni siquiera merece ser considerada histórica. Con el obstáculo conformado por estos dos factores, se hace imposible entender la doctrina bíblica del pecado.

El capítulo termina alabando el don del trabajo y retomando las consideraciones acerca de la necesidad de desarrollar el principio de la caridad en verdad en el campo económico: "Debemos ser sus protagonistas, no las víctimas, procediendo razonablemente, guiados por la caridad y la verdad".

### Preocupaciones sociales y ecológicas

Bajo el título "Desarrollo de los pueblos, derechos y deberes, ambiente", el cuarto capítulo evalúa la mentalidad occidental hedonista y busca restaurar el concepto de matrimonio. Según el Papa, "convierte en una necesidad social, e incluso económica, seguir proponiendo a las nuevas generaciones la hermosura de la familia y del matrimonio, su sintonía con las exigencias más profundas del corazón y de la dignidad de la persona".

El desarrollo económico también recibe atención, en la propuesta de una economía más humana, en la que la ética deje de ser un mero adjetivo, para ser real para el hombre, hecho a imagen de Dios.

A continuación, Benedicto aborda las preocupaciones ambientales, enfatizando una concepción más adecuada del mundo físico como obra divina que revela algo de su Autor (Rom. 1:20). Lo que algunos cristianos reformados llaman "mandato cultural" aparece en la carta: la obligación dada a Adán de cuidar de la creación, que se nos impone, orientando la interacción entre el hombre y la naturaleza (Gén. 2:15). Vale recordar que, justamente, esta percepción impide que el hombre llegue a "considerar la naturaleza como un tabú intocable o, al contrario, abusar de ella". Por un lado, se evita que la naturaleza sea puesta sobre el hombre; por otro, que se desarrolle la "completa tecnificación".

En resumen, preservar la naturaleza gana la posición de problema moral de la sociedad. Benedicto, de hecho, ha



La encíclica admite la cooperación entre pueblos diferentes como forma de dar sentido a la globalización. La cooperación debe ocurrir en niveles económicos y culturales, sin abandonar las bases cristianas en la lucha contra el relativismo.



tomado esto en serio, levantando la bandera ecológica, al punto de que el Vaticano participó, este año, de iniciativas como "La hora de la tierra". Nos parece que el sentido de oportunismo motiva los recientes pronunciamientos papales acerca de este asunto. A fin de cuentas, la causa atrae a un gran número de personas, lo que le da al Vaticano la oportunidad de proveer un liderazgo espiritual al movimiento que rompe fronteras en el siglo XXI.

En el quinto y más importante capítulo de la encíclica *Caritas in Veritate*, el Papa menciona la alienación de las personas y de los pueblos; es decir, se refiere a la propia dificultad de amar. La superación de esto pasa por la adopción de una visión metafísica de las relaciones entre las personas. Lejos de bajar la guardia ante el relativismo, Benedicto enfoca la relación genuina, que se "ve iluminada de manera decisiva por la relación entre las Personas de la Trinidad en la única Sustancia divina", remitiéndonos al texto de Juan 17:22.

Debe haber diálogo e intercambio de ideas entre creyentes e incrédulos, incentivados por la acción eficaz de la "caridad en la sociedad", que surge del diálogo entre la fe y la razón. La encíclica admite la cooperación entre pueblos


diferentes como forma de dar sentido a la globalización. La cooperación debe ocurrir en niveles económicos y culturales, sin abandonar las bases cristianas en la lucha contra el relativismo.

En un punto importante del documento, el papa Benedicto XVI afirma que los efectos de la crisis económica mundial requieren "la presencia de una verdadera Autoridad política mundial", que "deberá estar regulada por el derecho, atenerse de manera concreta a los principios de subsidiaridad y de solidaridad, estar dirigida a la realización del bien común, comprometerse en la realización de un auténtico desarrollo humano integral inspirado en los valores de la caridad en la verdad". Y señala que esa autoridad necesitaría contar con un reconocimiento mundial.

¿Qué otra autoridad sería esta, sino la propia Iglesia Católica que, incluso, ya ofreció a los Estados Unidos sus servicios de "Autoridad moral"?<sup>2</sup>

Finalmente, en el último capítulo, se realizan nuevas reflexiones acerca de la globalización y hay comentarios relacionados con la bioética. La visión naturalista del hombre es criticada a la luz del presupuesto de un alma inmortal, que está en abierta oposición a la enseñanza bíblica [Gén. 2:7; Sal.

115:17; Ecl. 9:5, 6, 10; Heb. 9:27]. Otro contrasentido aparece en la evocación de María y de las expresiones de alabanza asociadas a ella.

A la luz de todo esto, reafirmamos que los adventistas concuerdan en que la "verdad en amor" hace falta en el mundo. Los cristianos tienen un vasto campo de actuación social, que necesita ser retomado. Por otro lado, cuestionamos la falta de base bíblica y las distorsiones de las Escrituras, cometidas para apoyar algunas de las alegaciones del Papa. Sobre todo, percibimos un sentimiento reinante de autopromoción de una espiritualidad politizada, que se eleva como autoridad mundial, en los moldes de lo que se ha observado en Occidente, durante la Edad Media. Más que nunca, el estudiante de las profecías puede reconocer que el tiempo está cercano. 

#### Referencias

<sup>1</sup> Benedicto XVI, *Caritas in Veritate* [en línea]. Disponible en: [http://www.vatican.va/holy\\_father/benedict\\_xvi/encyclicals/documents/hf\\_ben-xvi\\_enc\\_20090629\\_caritas-in-veritate\\_sp.html](http://www.vatican.va/holy_father/benedict_xvi/encyclicals/documents/hf_ben-xvi_enc_20090629_caritas-in-veritate_sp.html)

<sup>2</sup> Ver Douglas Reis, "Auxilio lista: serviço de autoridade moral" [en línea]. Disponible en: <http://questaoodeconfianca.blogspot.com/2008/04/auxilio-lista-servicos-de-autoridade.html>





Fernando L. Canale

Profesor de Teología y  
Filosofía en la Universidad  
Andrews, Estados Unidos.

# Una salvación COMPLETA

La proclamación de la fe sin el correspondiente llamado a la santidad es algo absolutamente extraño al adventismo.

En los últimos tiempos, algunos han llegado a considerar que la tarea del ministerio consiste en proclamar la salvación, más que en hacer un llamamiento a una vida santa. Esta tendencia está en consonancia con la interpretación de la salvación que es atribuida a Lutero. Lutero enseñó que podemos obtener la salvación mediante la justificación por la fe. Con esta declaración como creencia central, Lutero dedujo que la santificación, la santidad y la obediencia no forman parte integral de la salvación, sino que son el resultado de la salvación. Dios produce buenas obras, argumentó el gran reformador, para mostrar a los incrédulos la salvación ya poseída por los justificados.<sup>1</sup>

Una consecuencia práctica de esta interpretación de la salvación como *justificación por la fe* es el ritualismo. Un ejemplo de ritualismo es la suposición de que Dios otorga y asegura la salvación en el momento del bautismo. Los rituales confieren la salvación y el poder de Dios.

Este escenario reduce la tarea del ministerio a la proclamación: una proclamación que es una declaración pública acerca de un asunto de tremenda importancia. Por lo tanto, el ministerio consiste en proclamar el evangelio (predicar las buenas nuevas) y no necesita incluir el estudio de la Biblia ni una comprensión más completa de la verdad por parte del oyente. En esta proclamación, los ministros invitan a los incrédulos a aceptar la salvación hecha posible por Dios en la cruz. Este modelo de ministerio afirma que, por medio de la obra del Espíritu Santo, la proclamación produce salvación instantánea y permanente en los que la aceptan por fe.

Esta falta de énfasis en la comprensión bíblica de la verdad de la salvación y el consecuente vuelco hacia una salvación instantánea al hacer caso de una sola proclamación se ha introducido en el evangelismo y el ministerio en las últimas dos dé-

cadás. Consecuentemente, incluso en los eventos en que las personas han asistido para oír el evangelio, los ministros han tendido a adoptar aproximaciones orientadas al consumidor que atraigan la mayor cantidad de personas de todas las culturas. Estas aproximaciones no vacilan en emplear rituales, gustos culturales contemporáneos y atracciones teatrales seculares (en la música, por ejemplo), con tal de que los eventos públicos generen una gran audiencia para que la proclamación tome lugar y se pueda administrar la salvación instantánea.

Los pastores que piensan, operan y ministran en una atmósfera así pueden tener la satisfacción de ver que cientos elevan sus manos en una respuesta emocional de aceptación de la salvación. Sin embargo, no creo que estas personas comprendan ni experimenten los ingredientes básicos de la comprensión adventista de la salvación: que la salvación viene a partir de una experiencia de fe que conduce a la obediencia. El descuido y la minimización de esta característica adventista de “guardar los mandamientos”, por aquellos que piensan que el ministerio y la evangelización descansan solo en la proclamación, trae como resultado que la evangelización no hace un llamado a la obediencia. Sostengo que la proclamación de la fe, sin un llamado a la santidad y la obediencia, es absolutamente extraña a la esencia del adventismo.

## La santidad y la salvación

La visión de que el evangelio provee salvación sin ninguna referencia a la santidad (la santificación) no hace justicia ni al principio de *sola Scriptura* ni al de *tota Scriptura*. ¿Cómo pueden los teólogos y los pastores creer algunas doctrinas basadas en unos pocos textos bíblicos mientras que menosprecian las enseñanzas de las Escrituras como un todo? La enseñanza de Pablo se destaca contun-



dentemente: "Busquen la paz con todos, y la santidad, sin la cual nadie verá al Señor" (Heb. 12:14; énfasis añadido). El apóstol exhorta a los cristianos comprometidos a buscar la santidad. ¿Por qué tal exhortación a la santidad y la santificación? La razón es clara: "Sed santos —dice Dios—, porque yo soy santo" (1 Ped. 1:16). La salvación, una experiencia de abandonar los antiguos caminos de pecado y vivir una vida nueva, trae como resultado una vida de santificación. Este nuevo hombre es "creado según Dios en la justicia y santidad de la verdad" (Efe. 4:24).

Algunos pueden argumentar que la justificación lo hace todo y que recibimos la santificación junto con la justificación. Pero el argumento del apóstol en Hebreos 12:24 contradice este razonamiento en al menos dos formas. Primero, el pasaje no dice que la acción de seguir la paz con todos y ser santo es algo que se nos otorga en el momento de la justificación, sino más bien es el resultado de la obra consciente del creyente: "Busquen", dicen el apóstol. Estas obras son el resultado de hechos históricos (hechos de obediencia). El contexto precedente implora a los seguidores de Cristo que luchen contra el pecado, que lo resistan en todas las formas posibles (Heb. 12:2-4). Los cristianos deberían buscar y obtener una santidad real, no legal, por medio del proceso histórico de luchar contra el pecado.

Segundo, la experiencia cristiana de santidad trae como resultado obras que hacen los creyentes que, si bien son capacitados por el Espíritu Santo, no son obras que Dios desea por ellos y hace en su lugar. La postura de algunos de que Dios nos escogió para ser santos al anular nuestra voluntad por medio de su voluntad omnipotente (predestinación) y nos hace santos al invalidar nuestro poder limitado con su poder ilimitado (providencia)

contradice el significado de Hebreos 12:14.

Consecuentemente, de acuerdo con las Escrituras, la salvación requiere e incluye dos experiencias diferentes, aunque complementarias: la justificación y la santidad (santificación).

### ¿Qué es la santidad?

No encontramos una definición explícita de los términos *santo* y *santidad* en las Escrituras. El papel que juega en la teología cristiana, sin embargo, es demasiado importante como para dejarlos abiertos a las ambigüedades de las definiciones semánticas y las distorsiones de las tradiciones teológicas. Para explicar sus significados, la Biblia vincula directamente estos términos con el ser de Dios. Dios es santo, y la santidad es una característica del ser de Dios (Lev. 19:2; Sal. 99:3, 5, 9; Isa. 6:3; Luc. 1:49; 1 Ped. 1:15, 16; Apoc. 4:8). Si bien el ser de Dios está más allá de una definición humana (Éxo. 20:3; 2 Crón. 6:18; Isa. 40:18), podemos aprender lo que esto significa al mirar la justicia de Dios. "El Señor Todopoderoso será exaltado en justicia, el Dios santo se mostrará santo en rectitud" (Isa. 5:16, NVI). La santidad divina, entonces, se hace manifiesta en la rectitud divina, y la rectitud de Dios, a su vez, es su justicia hecha visible en sus actos justos (1 Sam. 12:7; Dan. 9:16; Apoc. 15:14). Es más, Dios revela su justicia en dos grandes hechos históricos —la ley y la cruz (Rom. 3:21)— al igual que en todas sus acciones providentes a lo largo de la historia (Deut. 32:4).

Cuando Dios actúa, revela su justicia y su santidad. Justicia significa que Dios siempre hace lo recto. Dios actuó de acuerdo con su sabiduría y su carácter justo no solo cuando estableció el orden de la creación, sino también cuando reveló su justicia y su amor por medio de la ley, la cruz y su ministerio

celestial.

Las acciones divinas revelan simultáneamente la santidad de Dios y su justicia (Isa. 5:16). Cuando Isaías exclamó que los pensamientos y los caminos del Santo de Israel no son nuestros pensamientos ni nuestros caminos (Isa. 55:8, 9), estaba expresando una verdad fundamental e inalterable: la santidad es la diferencia entre el ser de Dios y el nuestro, entre los pensamientos de Dios y los nuestros, entre las acciones de Dios y las nuestras. Santiago 1:13 provee una extensión lógica: al ser santo, Dios no puede pecar. La santidad es lo opuesto al pecado.

### La salvación incluye un estilo de vida santo

Dado que Dios es santo (Lev. 19:2; 1 Ped. 1:15, 16) y desea compartir su vida con nosotros, creó a los seres humanos para ser santos; esto significa tener un estilo de vida santo (Efe. 1:4). No obstante, al decidir ser independientes de Dios, los seres humanos se convierten en pecadores y pierden su santidad (Gén. 3). El plan de salvación de Dios le devuelve la santidad a la vida humana. La experiencia de santidad en fe y obediencia restaura a los seres humanos a la imagen de Dios y genera el gozo de la salvación.

Las Escrituras afirman claramente que la experiencia de la salvación incluye un estilo de vida santo. Por ejemplo, Zacarías, el padre de Juan el Bautista, entendió que la salvación de Dios espera que los creyentes le sirvan "sin temor [...] en santidad y en justicia delante de él" todos sus días (Luc. 1:74, 75). Un estilo de vida santo expresa la justicia y el amor que pertenecen correctamente a la santidad de Dios en la experiencia humana. Al vivir un estilo de vida santo, los cristianos escapan de la corrupción del mundo y "llegan a ser participantes



de la naturaleza divina" (2 Ped. 1:1-4). Participamos de la naturaleza divina no por medio de la transformación y la incorporación de nuestros cuerpos

creados en el ser de Dios (divinización de nuestra condición de criaturas), sino al adoptar la santidad en nuestro estilo de vida diario.

Necesitamos comprender que la santidad humana no trae como resultado la salvación. La salvación llega a ser nuestra solo por causa del sacrificio de Cristo y su constante obra intercesora en el Santuario celestial (Rom. 3:22). Pero la fe conduce a la obediencia, y la fe y la obediencia son dos componentes inseparables del mismo acto libre de confianza humana en Dios (Rom. 1:5; 16:26). La libre decisión humana de responder al llamado de Dios de salvación a través de Cristo en fe y obediencia no es la causa sino la condición necesaria para que se dé la salvación.

Cristo nos salva para la santidad que, a su vez, es la verdadera experiencia de la salvación. La santidad llega a ser real cuando decidimos tener una fe absoluta en la voluntad, el poder, la providencia, el llamado y la intercesión de Dios, y obedecerlos completamente. Las mismas fe y obediencia por las que aceptamos y recibimos su perdón (justificación por la fe), simultánea y necesariamente incluyen un deliberado y gozoso estilo de vida obediente (santidad). De acuerdo con las Escrituras, no podemos tener uno sin el otro.

Ante Dios, no podemos tener perdón de los pecados sin ser, simultáneamente, obedientes, y llegar a ser cambiados progresivamente a su imagen. Dado que los cristianos recibirán la corona de vida al ser fieles (obedientes) hasta la muerte

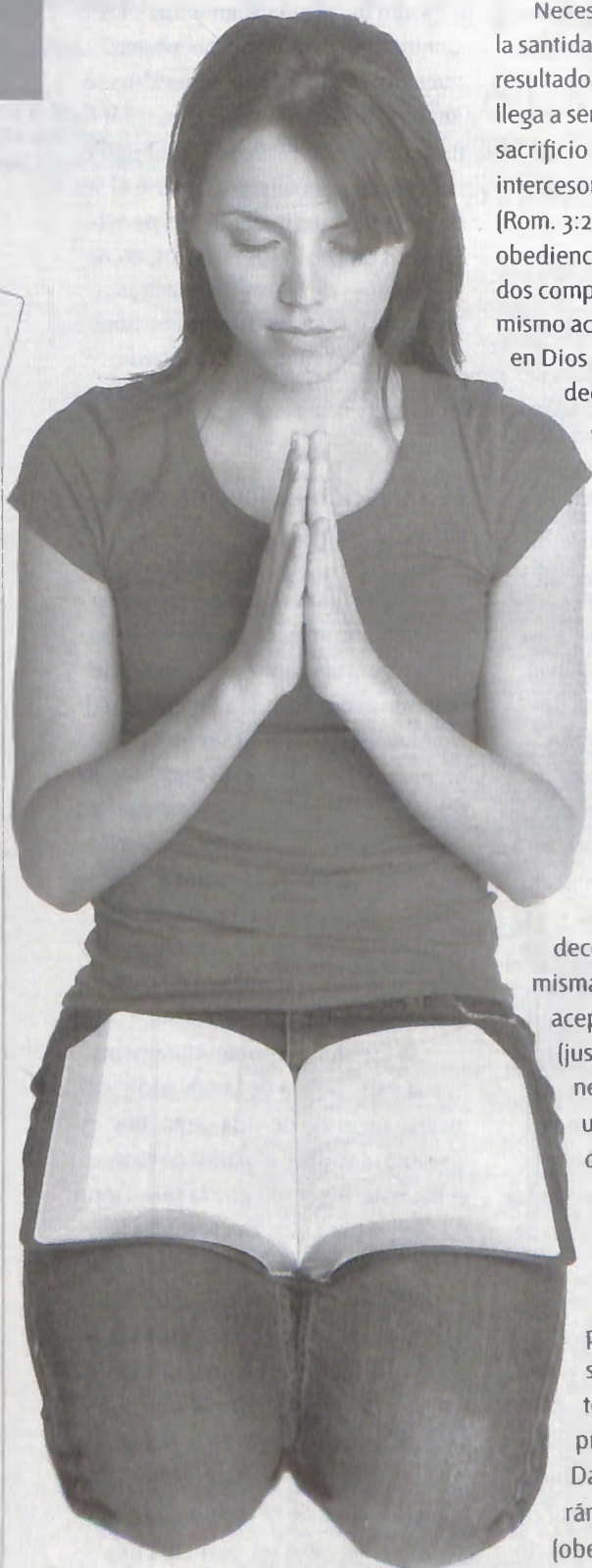
(Apoc. 2:10), los ministros deberían presentar estas enseñanzas para ayudar a los creyentes a mantener su respuesta de fe y obediencia al llamado de Cristo en su vida.

Pablo nos da un ejemplo al instar a los creyentes romanos: "Ahora para santificación presentad vuestros miembros para servir a la justicia" (Rom. 6:19). El apóstol amplía el mismo llamado al escribir a los creyentes de Corinto: "Así que, amados, puesto que tenemos tales promesas, limpiémonos de toda contaminación de carne y de espíritu, perfeccionando la santidad en el temor de Dios" (2 Cor. 7:1). Pablo explicó de una manera mucho más detallada cómo un estilo de vida santo reemplaza el antiguo estilo de vida mundanal: "En cuanto a la pasada manera de vivir, despojaos del viejo hombre, que está viciado conforme a los deseos engañosos, y renovaos en el espíritu de vuestra mente, y vestíos del nuevo hombre, creado según Dios en la justicia y santidad de la verdad. Por lo cual, desechando la mentira, hablad verdad cada uno con su prójimo; porque somos miembros los unos de los otros" (Efe. 4:22-25).

Con la santidad como un componente necesario de la experiencia y la realidad de la salvación, podemos entender por qué sin la santidad "nadie verá al Señor" (Heb. 12:14).

### Consecuencias de la santidad para el ministerio

La enseñanza bíblica de que un estilo de vida santo (santidad, santificación) es necesario para la salvación va en contra de la posición sostenida por algunos. Por esto debemos ser cuidadosos: los ministros, comprometidos con todo el testimonio de las Escrituras, no pueden seguir un modelo sacramental del ministerio, de acuerdo con el cual Dios usa la proclamación como el vehículo visible





(sacramento) para la operación de su poder divino salvífico a través del Espíritu Santo.

En lugar de esto, Cristo enseñó que el Espíritu Santo opera a través de la comprensión de las palabras de la Revelación, registradas para nosotros en las Escrituras. De hecho, Cristo envió al Espíritu Santo para continuar su propio ministerio de enseñanza. "Pero cuando venga el Espíritu de verdad -dijo Cristo a sus discípulos-, él os guiará a toda la verdad; porque no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oyere, y os hará saber las cosas que habrán de venir. Él me glorificará; porque tomará de lo mío, y os lo hará saber" (Juan 16:13, 14). El poder de Dios opera a través de las palabras de Cristo y los hechos de revelación registrados en las Escrituras. Cristo dejó en claro que "El espíritu es el que da vida; la carne para nada aprovecha; las palabras que yo os he hablado son espíritu y son vida" (Juan 6:63).

En armonía con las enseñanzas de Cristo, Pablo no cree que la fe es el resultado de la decisión omnipotente y unilateral de la voluntad de Dios, sino de la libre respuesta humana a la Palabra de Cristo. "Así que la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios" (Rom. 10:17). Si la fe y la obediencia son respuestas humanas libres al llamado de Dios, comprender su revelación en las Escrituras llega a ser necesario para la salvación.

El Espíritu Santo utiliza el ministerio pastoral como un instrumento escogido para revelar las enseñanzas y las acciones de Cristo al mundo. En consecuencia, el objetivo del ministerio pastoral debería ser facilitar la comprensión de las Escrituras y la voluntad de Dios para poder despertar la fe y la obediencia en el mundo, y mantenerlas vivas en la iglesia.

Un modelo de ministerio pastoral

## El modelo bíblico del ministerio pastoral centrado en el estudio de la Biblia nuevamente reemplazará al modelo sacramental tradicional del ministerio pastoral centrado en la proclamación y los rituales.


centrado en las Escrituras encontrará contraproducentes las metodologías orientadas a los consumidores. En su lugar, dado que "la obra de la educación y la de la redención, son una",<sup>2</sup> los ministros encontrarán que el método de la educación cristiana es una de las mejores maneras de alcanzar su objetivo. Necesitamos tener en mente que la educación cristiana conduce "a un mejor desarrollo del carácter, y prepara al alma para aquella vida que se mide con la vida de Dios. En nuestros cálculos no debe perderse de vista la eternidad". La educación elevada es "la que enseña a nuestros niños y jóvenes la ciencia del cristianismo, la que les da un conocimiento experimental de los caminos de Dios, y les imparte las lecciones que Cristo dio a sus discípulos, acerca del carácter paternal de Dios".<sup>3</sup>

La educación como una metodología redentora pastoral no adaptará las enseñanzas de las Escrituras al gusto y las aficiones de la cultura secular contemporánea. En su lugar, intentará que sean lo más claras y comprensibles posible para las personas más sencillas y los estudiosos de todas las culturas.

### Conclusión

Dios apartó a los pastores para trabajar por la salvación de los pecadores. Dado que canaliza su poder salvador a través de las Escrituras y el ministerio de enseñanza del Espíritu Santo (Juan 6:63; ver Rom. 1:16; Juan 16:13, 14), los pastores deberían familiarizarse con todas las enseñanzas de las Escrituras y su armonía. De esta manera, verán la santidad, la justicia y el amor de Cristo. A medida que el

Espíritu Santo los atraiga, por medio de las enseñanzas de las Escrituras, a aceptar e imitar la justicia y el amor santos de Dios, Cristo los transformará a su imagen.

Al crecer progresiva y continuamente en una comprensión profunda de los caminos de Dios revelados en las Escrituras, los pastores serán capaces de usar la educación cristiana como el mejor método para diseminar y poner a disposición el conocimiento bíblico y su experiencia de conversión a los pecadores del mundo y a los santos de la iglesia. El modelo bíblico del ministerio pastoral centrado en el estudio de la Biblia nuevamente reemplazará al modelo sacramental tradicional del ministerio pastoral centrado en la proclamación y los rituales. Este ministerio producirá un despertar de la piedad y la misión que unirá a la iglesia mundial y acelerará la segunda venida de Cristo. 

### Referencias

<sup>1</sup> "Las obras solo revelan la fe, al igual que los frutos dan evidencia de si el árbol es bueno o no. Por lo tanto, afirmo que las obras justifican; es decir, muestran que hemos sido justificados, así como sus frutos muestran que un hombre es un cristiano y creyente en Cristo, dado que no vive una fe simulada delante de los hombres. Porque las obras indican si tengo fe o no. Por lo tanto, concluyo que alguien es justo cuando veo que hace buenas obras. Ante la vista de Dios esta distinción no es necesaria, porque él no se deja engañar por la hipocresía. Pero es necesaria entre los hombres, para que puedan entender claramente dónde existe fe y dónde se carece de ella" -Jaroslav Jan Pelikan, Hilton C. Oswald y Helmut T. Lehmann, eds., *Luther's Works: Career of the Reformer* (Saint Louis: Concordia Publishing House, 1999), t. 4, p. 34:161.

<sup>2</sup> Elena G. de White, *La educación*, p. 30.

<sup>3</sup> \_\_\_\_\_, *Conducción del niño*, p. 277.

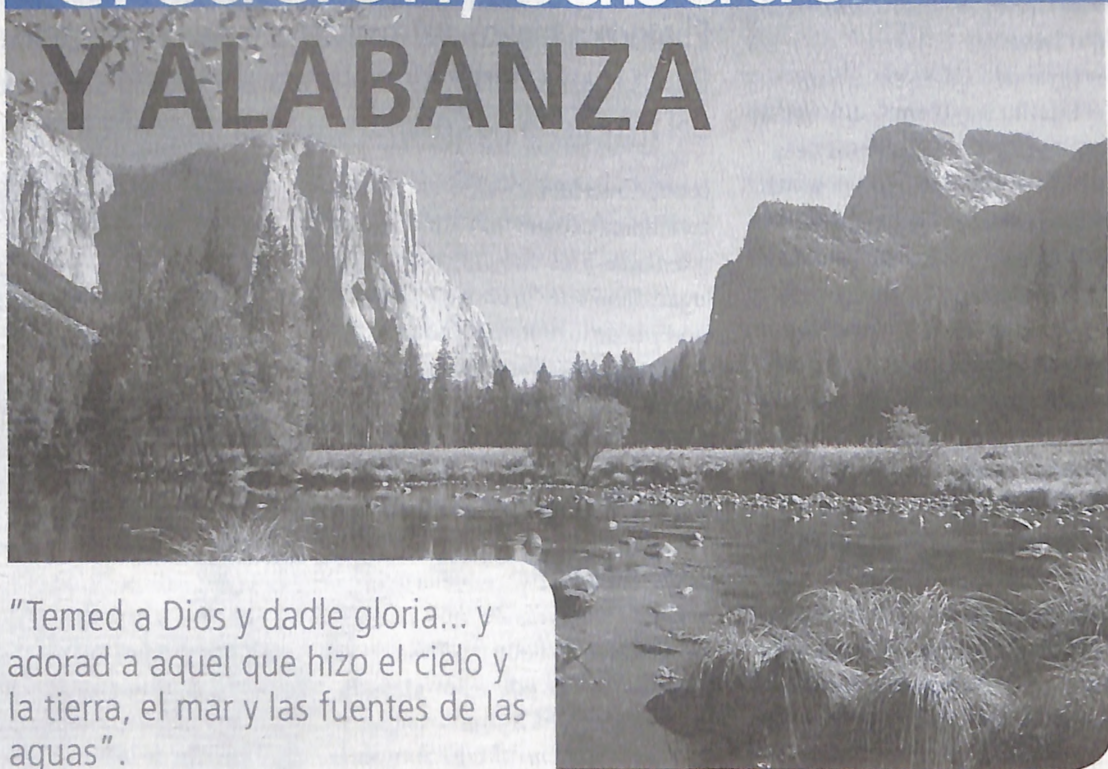




**John T. Baldwin**

Profesor de Teología en la Universidad Andrews, Estados Unidos.

# Creación, sábado Y ALABANZA



“Temed a Dios y dadle gloria... y adorad a aquel que hizo el cielo y la tierra, el mar y las fuentes de las aguas”.

Las tardes de sábado siempre fueron un tiempo agradable en mi infancia, particularmente cuando caminábamos en familia en los campos que rodean nuestra Universidad La Sierra, en California. El aire era fresco y balsámico, perfumado por las hermosas flores, y el suave balanceo de los árboles producía una leve brisa que acariciaba mi rostro. Mientras caminábamos, admirando la belleza natural, mis padres inevitablemente aprovechaban para hablar de la creación, acerca de cómo Dios decidió crear el mundo con tanta belleza, variedad, color y complejidad, y dispuso todo para nuestro contentamiento y admiración. Creó no solo cosas para alegrarnos, sino también tiempo para ver, sentir y hasta oler todas las glorias de la naturaleza.

El hablar acerca de la belleza de la creación y el tiempo para disfrutarla, inevitablemente nos lleva a una actitud de gratitud por una de las mayores dádivas de Dios a la humanidad: el sábado. Como niños, aprovechábamos el sábado, ese tiempo especial de adoración al Creador, y disfrutábamos todas las maravillas naturales que él nos presentó. Como resultado, muy temprano en mi vida, el sábado, la alabanza y la creación siempre estuvieron vinculados y, en esa relación, percibí que soy hijo de Dios, aquel que creó

el Universo, y me puso en la Tierra para adorarlo y vivir unido a él.

Así, desde la más tierna edad, cuando jugaba entre las bellezas naturales, hasta mi vida adulta, cuando fui llamado al ministerio de enseñar acerca del Creador de la naturaleza, tres hechos me han impresionado bastante: la naturaleza doxológica de la creación; la belleza de la semana de la creación y el sábado; y las maravillosas revelaciones de Dios en su creación, que nos llevan a adorarlo y honrarlo para siempre como nuestro Creador y Señor.

## La creación es doxológica

La doctrina de la creación de Dios es doxológica, y sirve como base de adoración y espiritualidad, por exaltar su poder y su amor, su grandeza y su bondad. Nada existió antes de él; y nada existe ni existirá sin él. Nada es superior al Creador. Es la causa y el sustentador de toda realidad. Por esa razón, Juan exclama y ordena: “Señor, digno eres de recibir la gloria y la honra y el poder; porque tú creaste todas las cosas, y por tu voluntad existen y fueron creadas” (Apoc. 4:11). “Temed a Dios, y dadle gloria, porque la hora de su juicio ha llegado; y adorad a aquel que hizo el cielo y la tierra, el mar y las fuentes de las aguas”



[Apoc. 14:7].

El imperativo doxológico de la creación provee la base para una visión general de una creación especial reciente, realizada en seis días literales, lo que nos lleva al séptimo día de reposo y adoración. Esa visión también nos informa acerca de otras doctrinas relacionadas, como la caída del hombre y el diluvio universal, el pecado y la redención, y la ética y la escatología, al igual que preserva la integridad de las Escrituras, proclama el amor como esencia del carácter de Dios y establece la realidad de la res- tauración final.

Cuanto más recopilamos los elementos básicos de esta estructura fundamental de la fe, todavía más somos llevados a creer en la importancia de la visión de una creación especial que se convierte en el fundamento para nuestra adoración. Así, cuando la naturaleza doxológica de la creación se deja en claro, como lo hacen los libros de Génesis y Apocalipsis, no es sorprendente que el sábado sea el memorial de esa visión inspiradora de alabanza.

### La semana de la creación

La creación es un acto que demuestra el libre e incommensurable amor de Dios. Los seres santos, de un universo ya existente, se gozaron ante lo que Dios realizó en este mundo recién creado. Su infinito poder y su sabiduría llamaron a la existencia las primeras formas de vida sobre la Tierra, terminando con seres creados a su propia imagen y semejanza (Gén. 1; 2; Job 38:4-7; Sal. 33:5, 6, 8, 9; 149:5, 6; 148:5; Job 1:1-18; Col. 1:17, 18). El libro del Génesis describe que la actividad creadora de Dios en la Tierra fue concluida en seis días literales, seguidos por un día de reposo (Gén. 1; 2; Éxo. 20:11; 31:17; Heb. 4:4; 11:3; Apoc. 14:7).

Ese día de reposo, el sábado, no fue

pensado con el objetivo de convertirse en un período de inactividad, sino de celebración por los hechos de amor de Dios en los seis días anteriores. Es la celebración de criaturas unidas en amor para adorar, honrar y comulgar con su Dios creador (Apoc. 14:7).

De esta manera, el sábado muestra que la creación fue el resultado de la actividad de Dios en seis días literales. Eso significa que el sábado del séptimo día es un recordativo perpetuo de que los días de la creación no fueron místicos, simbólicos o metafóricos. Esos días no son los así llamados "días divinos", cada uno de los cuales representa millones de años terrestres de una supuesta creación divina, en cuyo proceso están incluidos la enfermedad, el sufrimiento, la predación, la muerte y la mutación, y que, finalmente, dio origen al hombre: el ápice del proceso evolutivo de la creación. En este paradigma, los seres humanos se hicieron pasibles del mal y la muerte. Este método de "creación" representaría a un Dios creador vil, cruel y demoníaco, indigno de adoración.

Pero observemos el relato del Génesis. En el clímax de la semana de la creación, Dios descansó, bendijo y santificó el séptimo día y, por intermedio de esto, lo instituyó como el día de reposo, basado en la creación, para toda la humanidad. Así el sábado sirve como un memorial inmutable de una creación completada en seis días y como señal de la relación santificadora que existe entre el Creador y los seres creados a su imagen (Gén. 2:1-4; Éxo. 20:8-11; 31:17; Eze. 20:12).

El sábado nos revela que pertenecemos a Dios, que "él nos hizo, y no nosotros a nosotros mismos" (Sal. 100:3). Consecuentemente, somos invitados a unirnos en esta doxología: "Tuya es, oh Jehová, la magnificencia y el poder, la gloria, la victoria y el honor; porque todas las cosas que están

en los cielos y en la tierra son tuyas. Tuyo, oh Jehová, es el reino, y tú eres excelso sobre todos" (1 Crón. 29:11). Y, nuevamente: "Bienaventurado aquel [...] cuya esperanza está en Jehová su Dios, el cual hizo los cielos y la tierra, el mar, y todo lo que en ellos hay [...] que da pan a los hambrientos. Jehová liberta a los cautivos; Jehová abre los ojos a los ciegos [...] Jehová guarda a los extranjeros; al huérfano y a la viuda sostiene [...] Aleluya" (Sal. 146:5-10). Este énfasis en la gloria de la semana de la creación nos invita a examinar a Dios de la manera en que es revelado en las maravillas que trajo a la existencia.

### La base de la alabanza

Si bien los cristianos no deben intentar probar científicamente y por la racionalidad humana la realidad de Dios y sus atributos, deben, por medio de la fe, agradecer al Señor por haber revelado su amor, su sabiduría y su poder en las cosas visibles que creó. Como dijo Pablo: "Porque lo que de Dios se conoce les es manifiesto, pues Dios se lo manifestó. Porque las cosas invisibles de él, su eterno poder y deidad, se hacen claramente visibles desde la creación del mundo, siendo entendidas por medio de las cosas hechas, de modo que no tienen excusa" (Rom. 1:19, 20). Esas palabras nos animan a andar por la naturaleza, contemplar las maravillas que Dios creó y aprender de ellas. Entonces, podemos alabarle por su inmenso poder y bondad al darnoslas.

El científico Michael Denton afirmó estar impresionado por la sabiduría observada en los bastidores de los diseños de la naturaleza, particularmente en el sistema respiratorio y pulmonar de las aves. Desde el pequeño picaflor hasta la imponente águila, las criaturas aladas que también pueden caminar continúan fascinando la imaginación humana. ¿Cómo diseñó Dios



## Que nuestra adoración sabática sea un reconocimiento del Creador, cuyo amor y sacrificio de sí mismo son inconmensurables y cuya fidelidad es eterna.

el mecanismo de respiración de las aves? Solo con el progreso actual de la biología estamos capacitados para apreciar todavía más profundamente la sabiduría expuesta en el diseño de las aves, especialmente en su sistema respiratorio.

Hasta donde sabemos, en el mundo natural, existen solo dos clases de sistemas respiratorios. El primer tipo es poseído por todos los animales, excepto los pájaros. Los seres humanos y otros animales inhalan el aire hacia los pulmones a través de tubos ramificados llamados bronquios, que se dividen en pequeños bronquiolos, que terminan en pequeñas bolsas de aire llamadas alveolos, situadas en los bronquiolos. Entonces, el aire es inhalado y exhalado a través de los mismos tubos.<sup>1</sup> Es decir, el proceso de inspiración y exhalación del aire ocurre a través del mismo pasaje.

En la segunda clase, presente en todas las aves y diferente del primero,<sup>2</sup> el pájaro inhala el aire que pasa por los bronquios principales, que se ramifican en pequeños tubos cilíndricos llamados parabronquios. Esos parabronquios se funden nuevamente con los bronquios mayores, "formando un verdadero sistema circulatorio, de manera que el aire fluye en una dirección a través de los pulmones".<sup>3</sup> Es importante señalar que "la fluencia unidireccional del aire es mantenida, durante la inspiración y la exhalación, por las [...] bolsas de aire [los pequeños tubos cilíndricos] de manera que aseguran una continua liberación del aire a través de los parabronquios".<sup>4</sup> ¿Por qué el sistema respiratorio de los pájaros difiere del sistema de los

demás animales? Dios debió haber tenido alguna razón especial para hacer un sistema respiratorio enteramente nuevo para sus criaturas aladas.

El requerimiento de energía necesaria para volar es mayor que la energía necesaria para correr o caminar. Así, el Creador diseñó a los pájaros con un sistema especial de pulmones, a fin de proveer un suministro extra del oxígeno necesario para volar. Dios proveyó un sistema en el que el contacto del aire puro con la sangre es mantenido por medio de la fluencia en un sentido. En este modelo, el aire puro, que no se mezcla con el viciado, provee a la sangre el máximo nivel de oxígeno posible para la necesidad adicional de energía en el proceso de volar. Esa solución es un concepto establecido intencionalmente por el Creador. Quizá no podamos comprender plenamente este proceso pero, por la fe, podemos exclamar como el salmista: "Tal conocimiento es demasiado maravilloso para mí" (Sal. 139:6). En verdad, el sistema respiratorio de las aves es una de las maravillosas obras de Dios (Sal. 139:14).


El formato especial de los pulmones de las aves ilustra que el cuidado de Dios por sus criaturas es eterno. Ese Dios creador que cuida de las aves, y que tiene el mismo cuidado por nosotros, es digno de alabanza y adoración.

### "Dadle gloria"

Si el sistema respiratorio de las aves revela la sabiduría y el cuidado natural del Creador, ¿no deberíamos diseminar su trabajo, compartiendo el conocimiento de que es un Dios de amor que se interesa por nosotros,

proclamándolo como digno de alabanza incondicional y sin reservas de toda la creación? Es a esta alabanza que el primer mensaje angélico de Apocalipsis 14 llama la atención de todo el mundo: "Vi volar por en medio del cielo a otro ángel, que tenía el evangelio eterno para predicarlo a los moradores de la tierra, a toda nación, tribu, lengua y pueblo, diciendo a gran voz: Temed a Dios, y dadle gloria, porque la hora de su juicio ha llegado; y adorad a aquel que hizo el cielo y la tierra, el mar y las fuentes de las aguas" (Apoc. 14:6, 7).

La inspiración coloca ese llamado a la adoración como la última obligación de los seres humanos hacia su Creador. Este contexto de creación vinculada al acto de adorar prueba que la creación es doxológica. Y ni la creación ni la doxología pueden ser plenamente apreciadas sin la debida atención a la primacía del sábado en la relación entre Dios y el ser humano.

Por lo tanto, la próxima vez que hagamos una caminata por la naturaleza un sábado de tarde, que cada paso esté en sintonía con el hermoso canto de alabanza de algún pájaro, con el sonido del riachuelo que corre, con el grito de algún animal o con la brisa que acaricia. Todo esto en el escenario multicolor de las flores. Que nuestra adoración sabática sea un reconocimiento del Creador, cuyo amor y sacrificio de sí mismo son inconmensurables y cuya fidelidad es eterna. 

#### Referencias

<sup>1</sup> Michael Denton, *Evolution: A Theory in Crisis* (Bethesda, MD: Adler & Adler, 1985), p. 212.

<sup>2</sup> *Ibid.*

<sup>3</sup> *Ibid.*

<sup>4</sup> *Ibid.*



# Un poco de LA SEGUNDA VENIDA



**Charles Sandefur**

Director mundial de la Agencia Adventista de Desarrollo y Recursos Asistenciales.



Es nuestro deber trabajar a fin de hacer de este mundo algo mejor y proclamar que el Reino de Dios está entre nosotros.

¿Qué tiene que ver la segunda venida de Cristo con un niño de tres años con sida, cuyos padres murieron por la misma enfermedad? Cuando visité a Patricia, en Sudáfrica, lo descubrí.

Hace algunos años, Patricia dejó su trabajo en el Gobierno para abrir su hogar y su corazón a cerca de veinte niños que contrajeron sida y que ya perdieron a sus padres. Al recibirme, antes de que bajara del automóvil, me dijo:

—Ni piense en entrar, a menos que quiera convertirse en una escalera humana. A los niños les encante treparse a los visitantes.

Entré, y vi el patio repleto de niños sonrientes y saltarines. Mientras observaba esa alegría mezclada, Patricia me dijo:

—Dos niños murieron el año pasado. Pero yo le prometí a Dios que morirían en mi hogar, en brazos de amor, no en el asilo local.

En mis viajes por el mundo, pocos lugares han tocado más mi corazón que este. Cuando veo la inocencia y la injusticia caminando juntas, cuando veo corazones quebrantados, también percibo que nosotros, seguidores de Cristo, no podemos sentarnos y esperar que algún milagro haga lo que tenemos que hacer.

Impresionado por la pureza de corazón de Patricia y su vocación para marcar la diferencia en la vida de esos niños, le pregunté cuál había sido el motivo de su decisión. Ella respondió:

—Deseo que experimenten un poco de la segunda venida

de Cristo, ahora.

Entonces, es por esto que la segunda venida tiene que ver con un niño enfermo. Comida, un motivo para sonreír, poder jugar, ahora. Acceso a un tratamiento contra el virus, ahora. Tal vez sea por eso que la segunda venida tiene que ver con nosotros también, ahora.

Jamás olvidé las palabras de Patricia. Probablemente mejor que cualesquiera otras, ellas engloban mi pensamiento acerca de lo que debería ser nuestro llamado a la responsabilidad social, nuestra misión de mostrar amor incondicional y cuidado al débil y necesitado que nos rodea. Si no hubiese ninguna otra razón para ayudarlos, deberíamos motivarnos por el recuerdo de que Cristo se dio por nosotros cuando éramos débiles y necesitados.

## “¿De qué aprovecha?”

Al comienzo de su ministerio, Cristo dijo: “El tiempo se ha cumplido, y el reino de Dios se ha acercado; arrepentíos, y creed en el evangelio” (Mar. 1:15). Él anunció ese reino al pobre, al oprimido y al necesitado. Llevó el “reino de Dios” a las personas de su tiempo, no solo predicando y enseñando, sino también curando y ministrando sus necesidades físicas. Cristo vivió en tiempo presente. No esperó a venir por segunda vez para testificar del Reino. A través de su trabajo, fue un agente de cambio. Transformó vidas, en su tiempo, trabajó por el bien inmediato de hombres y mujeres, independientemente de la elección que hicieran al respecto.



No es sorprendente que nuestra declaración de misión adventista afirme que fuimos llamados a “ministrar al pobre y al oprimido”, un ministerio a través del cual “cooperamos con el Creador en su compasiva obra de restauración”.

El llamado a ministrar al necesitado, al pobre y al oprimido no es todo el evangelio, pero no podemos imaginar el evangelio sin él. Hablar sobre Jesús y la esperanza de su segunda venida a los huérfanos con sida, sin alimentar su estómago vacío ni llenar su corazón con amor, no significa buenas nuevas. Pero, como dijo Patricia, al administrar necesidades inmediatas, no estamos solo hablando de la segunda venida, sino ayudando a los necesitados a experimentar la, un poquito, ahora. El compromiso con esa visión y con el llamado a experimentar la ahora no es todo lo que el evangelio encierra pero, sin ese compromiso, el evangelio no es buenas nuevas.

Es verdad que somos llamados a proclamar “el evangelio eterno para predicarlo a los moradores de la tierra, a toda nación, tribu, lengua y pueblo”. Pero muchas naciones, tribus y personas están desesperadas, con necesidades básicas para su supervivencia no suplidas. Por eso, a través del profeta, Jesús dijo: “¿Es tal el ayuno que yo escogí, que de día aflija el hombre su alma, que incline su cabeza como junco, y haga cama de cilicio y de ceniza? ¿Llamaréis esto ayuno, y día agradable a Jehová? ¿No es más bien el ayuno que yo escogí, desatar las ligaduras de impiedad, soltar las cargas de opresión, y dejar ir libres a los quebrantados, y que rompáis todo yugo? ¿No es que partas tu pan con el hambriento, y a los pobres errantes albergues en casa; que cuando veas al desnudo, lo cubras, y no te escondas de tu hermano?” (Isa. 58:5-7).

En otras palabras, ¿qué son nuestras enseñanzas, tradiciones y doctrinas aparte del ministerio al pobre y al necesitado? Santiago cuestiona: “Y si un hermano o una hermana están desnudos, y tienen necesidad del mantenimiento de cada día, y alguno de vosotros les dice: Id en paz, calentaos y saciaos, pero no les dais las cosas que son necesarias para el cuerpo, ¿de qué aprovecha?” (Sant. 2:15, 16).

Muchas personas, hoy, piensan en la espiritualidad sin el reino de Jesús, sin la incomodidad de la responsabilidad social o el sacrificio personal. Esperan el cumplimiento de las promesas divinas, pero no quieren cumplir sus condiciones. “Así que –escribió Pablo–, los que somos fuertes debemos soportar las flaquezas de los débiles, y no agradarnos a nosotros mismos” (Rom. 15:1). Sin eso, “¿de qué aprovecha?”

## El Apocalipsis ahora

El nombre adventista testifica de nuestra esperanza y visión del futuro. Pero ¿cuál es esa visión? Imagine que, justo ahora, se le está presentando por primera vez esta visión del futuro: “Vi un cielo nuevo y una tierra nueva; porque el primer

cielo y la primera tierra pasaron, y el mar ya no existía más. Y yo Juan vi la santa ciudad, la nueva Jerusalén, descender del cielo, de Dios, dispuesta como una esposa ataviada para su marido. Y oí una gran voz del cielo que decía: He aquí el tabernáculo de Dios con los hombres, y él morará con ellos; y ellos serán su pueblo, y Dios mismo estará con ellos como su Dios. Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y ya no habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor; porque las primeras cosas pasaron” (Apoc. 21:1-4).

No más muerte, ni lágrimas ni dolor, en un mundo que ahora se caracteriza por esas cosas. Esta es nuestra radical, apocalíptica y maravillosa visión del futuro. ¿Qué utopía secular nos puede ofrecer algo como esto, mucho menos dar una oportunidad de conquistarla?

Somos un pueblo apocalíptico, creemos en el Apocalipsis, nuestra misión está ligada al Apocalipsis, avanzamos en dirección al Apocalipsis. No podemos sencillamente quedarnos sentados esperando que Dios haga lo que prometió hacer. Estamos involucrados con este trabajo, ahora. No fuimos llamados a vivir fuera del mundo; por el contrario, fuimos llamados a comprometernos con el mundo, para hacer de él algo mejor, para proclamar que el Reino de Dios está entre nosotros y dar a las personas “un poco de la segunda venida, ahora”.

Una iglesia comprometida con la responsabilidad social revela un compromiso con la resurrección. Es la fe en la realidad de que, hace 2.000 años, Dios venció el mal y pronto lo destruirá para siempre. Pero esta es una victoria que podemos vivir ahora. No es cierto que los niños deban continuar muriendo de hambre y de enfermedades contagiosas. Debemos hacer lo posible para combatir esos males.

Somos pastores llamados por Dios para transformar nuestras congregaciones en comunidades de esperanza, testimonio y restauración. Los pastores están en inmejorable posición para ser agentes de amor y de justicia. Han realizado muchos funerales, visto muchos abusos, escuchado muchas historias de fracaso y de tristeza. Por lo tanto, no deben actuar como triunfalistas sentimentales. Los pastores esperan con oídos bien abiertos. Saben que hay cosas perversas que suceden en el mundo. Deben hablar y actuar contra ellas, como Jesús lo hizo.

Es por eso que mucho de nuestro trabajo de proclamar el evangelio incluye el trato con los males sociales: pobreza, desempleo, enfermedades, falta de un techo, calamidades, hambre, guerra, todo lo que un día pasará. Si bien la violencia aumenta, la sociedad se desintegra y la creación está gimiendo, anticipamos por la fe la visión de Dios y testificamos del nuevo cielo y la Tierra Nueva.

Cavamos cisternas y alimentamos al hambriento, com-



batimos el tráfico sexual y la violencia contra la mujer, ayudamos a sacar a las personas de la pobreza absoluta. Como iglesia, somos llamados a hacer todo esto y mucho más, donde sea que estemos y de la manera en que podamos. Así, estamos anticipando el futuro que nos fue prometido en Cristo. Buscamos dar a las personas una sombra de lo que Dios tiene reservado para nosotros. Apocalipsis 20, con su visión de la Nueva Jerusalén, y Apocalipsis 14, con su llamado a la proclamación del evangelio, son partes de la misma visión de Juan. Una cosa (Apoc. 14) lleva a la otra (Apoc. 20).

Con nuestro trabajo, ¿resolveremos todos los problemas del mundo? Evidentemente, no. Desconozco algún texto bíblico que nos garantice eso. Lo que debemos hacer es mirar al Cristo resucitado para que podamos captar la gloria que pretendemos. Debemos transmitir su visión del nuevo cielo y la Tierra Nueva la comunidad de amor y de justicia por la que comenzamos a trabajar, ahora.

### **Cristianismo práctico**

Algunas personas creen que es posible hacer el trabajo de evangelización sin una dimensión social o de desarrollo. En contraste, otras creen que podemos hacer el trabajo de asistencia social y de desarrollo sin un componente evangelizador. Las dos visiones son superficiales, dado que cada una presenta un componente unilateral o unidimensional, y dan a entender que la otra es opcional.

Por otro lado, no existe esa dicotomía en las Escrituras, ni esta ruptura entre la Palabra hablada, a través de la predicación de la evangelización, y la Palabra que se hace visible en las acciones bíblicas de responsabilidad social, justicia y desarrollo. Jesús predicó, pero también ministró las necesidades de las personas. Ministró las necesidades de

En algunos casos, el mejor testimonio que podemos dar es hacer, en lugar de hablar. Cuando practicamos la fe en la resurrección y la visión del Apocalipsis, estamos testificando acerca del fin de este mundo caído.

las personas, pero también predicó.

Las Escrituras son claras acerca de los resultados de la construcción del Reino de Dios: el corazón de las personas es atraído hacia él; el ciego puede ver y el cojo puede correr. El pobre puede conseguir sustento y puede haber paz en la tierra. No existe ningún conflicto entre la evangelización y el desarrollo. Son partes de la misma misión de Dios. Todas las actividades realizadas por Cristo fueron ejecutadas en busca del santo propósito de restaurar a la humanidad y construir el Reino de Dios. Su predicación, su ministerio de curación, su llamado a la justicia social, a la libertad, la ayuda ofrecida a los pobres y los débiles, su crítica direccionada al gobierno opresor de Herodes, su empeño en la promoción de la paz, todo formaba parte del mismo conjunto. La negligencia con respecto a estas cosas caracteriza infidelidad en el ejercicio de nuestra mayordomía y de nuestra vocación, infidelidad hacia la misión.

A esta altura, necesito aclarar una concepción errónea común, que condiciona el trabajo a los resultados inmediatos. Debemos trabajar sin una restricción proselitista. Con esto, quiero decir exactamente sin ninguna restricción proselitista. Condicionar nuestra prestación de servicio al interés inmediato o potencial de la persona en hacerse seguidora de Cristo puede contribuir a una trágica distorsión del principio del amor, que se da sin esperar nada a cambio.

¿Cuál es la relación entre las acciones de servicio y el testimonio? El servicio cristiano nos llama a esforzarnos

en la satisfacción de las necesidades humanas, aun cuando no haya razones para esperar que ese ministerio genere oportunidades para la cosecha evangelizadora inmediata o, incluso, a largo plazo. Evidentemente, jamás debemos actuar con subterfugios, buscando esconder la fuente de motivación para nuestros valores cristianos. Debemos estar siempre listos a dar explicaciones de nuestra fe. Pero no debemos alimentar una conciencia culpable, en caso de que hayamos de esperar mucho tiempo para dar esa explicación, o aun si la oportunidad para esto no se presenta jamás.

En algunos casos, el mejor testimonio que podemos dar es hacer, en lugar de hablar. Cuando practicamos la fe en la resurrección y la visión del Apocalipsis, estamos testificando acerca del fin de este mundo caído. Nos oponemos al poder del mal, nos rebelamos contra la idea de que somos impotentes y pasivos en medio del dolor y el sufrimiento. Testificamos que el odio, la pobreza y la injusticia no serán observados en forma pasiva.

Recientemente, estuve en un país repleto de necesidades. No tengo la menor idea con respecto a las elecciones que la población local hará en lo que atañe a Jesús y la salvación. Por otro lado, sé que, a través de nuestro trabajo altruista y abnegado, las personas están observando un testimonio vivo del evangelio y, como dijo Patricia, "un poco de la segunda venida, ahora". Nada puede ser más cristocéntrico y evangelizador que eso. **A**





**Daniel O. Plenc**

Profesor de Teología y director del Centro de Investigaciones White en la Universidad Adventista del Plata, República Argentina.

# La inmortalidad

## del alma

### EN LAS

### APOCALÍPTICAS

### JUDÍA, CRISTIANA Y GNÓSTICA

El pensamiento helenístico y el romano influyeron en autores judíos, cristianos y gnósticos.

**E**n una interesante obra titulada *Los apocalipsis: 45 textos apocalípticos apócrifos judíos, cristianos y gnósticos* (Madrid: Edaf, 2007), Antonio Piñero, catedrático de Filología Griega de la Universidad Complutense de Madrid, y especialista en lengua y literatura del cristianismo primitivo, comparte fragmentos apocalípticos de obras judías, cristianas y gnósticas, a partir de sus originales en hebreo, arameo, griego, latín, copto, siríaco, etíope y eslavo antiguo. Con anterioridad, había sido editor de *Apócrifos del Antiguo Testamento* (Cristiandad, 1983) y *Textos gnósticos. Biblioteca de Nag Hammadi* (Trotta, 2000).

Estos textos, que se originaron en el período intertestamentario y se extendieron a los tres o cuatro primeros siglos de la Era Cristiana, resultan interesantes para el conocimiento del género apocalíptico en la literatura extrabíblica. Son, también, un testimonio de la influencia del pensamiento helenístico y del romano sobre estos autores judíos, cristianos o cristianos gnósticos, en especial en lo referente a la creencia en la inmortalidad del alma y el castigo eterno de los impíos.

Exponemos aquí, brevemente, una muestra de la identificación de esta literatura apocalíptica con el dualismo y la dicotomía que caracterizaron a la especulación grecorromana.

#### Los apocalipsis judíos

En el *Libro 1 de Henoc*, un apocalipsis judío del siglo III o II a.C., el Señor ordena a Miguel que entregue un mensaje a Semyaza, jefe de los demonios y de aquellos que se corrompieron uniéndose a las mujeres, respecto del juicio eterno que les espera: “En ese día serán enviados al abismo del fuego, al tormento, y serán encadenados en prisión eternamente”.

La obra conocida como *Ascensión de Isaías* reúne tres fragmentos llamados el “Martirio de Isaías” (aserrado por Manasés), el “Testamento de Ezequías” y la “Visión y ascensión de Isaías”. Esta última sección relata la ascensión de Isaías al firmamento, de la mano del ángel, hasta la atmósfera del séptimo cielo. Dice: “Me subió al séptimo cielo, y allí vi una luz maravillosa, así como innumerables ángeles. Vi, en aquel lugar, a todos los justos (desde Adán; allí vi al santo Abel y a todos los justos; a Henoc y a todos los que estaban con él), despojados del ropaje carnal”.

En especial, en el pseudoepigráfico judío *Apocalipsis de Sofonías* se habla del destino de los hombres después de la muerte y de la posibilidad de arrepentimiento que todavía tienen las almas de los pecadores antes de la llegada del Juicio. Dice la visión: “Vi a un alma a la que castigaban y vigilaban cinco mil ángeles, conduciéndola



hacia oriente y llevándola hacia occidente [...]. Cada uno le daba cien latigazos diariamente. Tuve miedo y caí sobre mi rostro, de forma que mis articulaciones se aflojaron". El pseudoprofeta pregunta:

"—¿Quién es esa a la que están castigando?"

Se le responde:

"—Esa es una alma que fue hallada en su pecado, pues antes de que llegara a hacer penitencia, fue visitada y sacada de su cuerpo [...]"

Otra imagen temible se presenta al vidente en la forma de ángeles con ojos teñidos de sangre y cabellos sueltos, con látigos de fuego en sus manos, descritos como "los que se llegan a las almas de los hombres impíos, las toman y las dejan en este lugar. Emplean tres días dando vueltas con ellas por los aires antes de que las lleven y las pongan en sus castigos eternos [...]". En su viaje al lugar de los muertos, es acompañado por un ángel revelador. "Yo no soy el Señor todopoderoso, sino el gran ángel Eremiel, que está sobre el abismo y los infiernos, aquel en cuya mano todas las almas están retenidas desde la terminación del Diluvio que sobrevino a la tierra hasta el día de hoy". También se informa que Abraham, Isaac y Jacob suplican al Señor cada día, diciendo: "Te suplicamos a favor de aquellos que se encuentran en todos los castigos, que tengas misericordia con todos ellos". A una hora determinada, suenan las trompetas. "Todos los justos oyen el toque; vienen aquí corriendo y piden al Señor todopoderoso, cada día, a favor de los que están en todos esos tormentos".

También el *Apocalipsis de Sedrac*, o *Sadrac*, utiliza como seudónimo al personaje conocido por el libro de Daniel. Se trata, probablemente, de un producto literario judío con reelaboración cristiana. El vidente ficticio denominado Sedrac es llevado ante Dios, y entra en diálogo con él acerca de la creación de la tierra y de las causas del mal. Al final,

Es claro el dualismo antropológico en esta muestra ... El cuerpo del hombre llega a ser una mera vestimenta exterior, un recipiente o habitación transitoria del alma confiada por el Cielo.

se narra el traslado del alma de Sedrac al paraíso. Se lee al respecto: "Dijo Dios a su Hijo Unigénito: —Ve, toma el alma de mi amado Sedrac y déjala en el Paraíso. El Hijo Unigénito dijo a Sedrac: —Entrégame el depósito que colocó nuestro Padre en el seno de tu madre en tu santo lugar de morada desde el embrión. Respondió Sedrac: —No te daré mi alma. Le dijo Dios: —Entonces, ¿para qué he sido enviado yo y he venido aquí, y tú me pones excusas? Pues yo he recibido orden de mi Padre de que, sin dudar, tome tu alma; por tanto, dame tu alma muy querida [...]". Al final, prevalece la voluntad divina. "Dijo Sedrac: —Señor, y si alguien celebra un acto litúrgico en honor de tu siervo, líbralo, Señor, de todo mal. Y luego añadió: —Ahora toma mi alma, Señor.

"Y el Señor tomó a Sedrac y lo puso en el Paraíso con todos los santos. A él sea la gloria y el poder por los siglos de los siglos. Amén".

Existió un *Apocalipsis de Ezequiel* o *Apócrifo de Ezequiel*, preservado en citas de los Padres de la iglesia y del Talmud de Babilonia. El simbolismo de esta obra se orienta a destacar la unidad del alma con el cuerpo, especialmente en la resurrección final. Dice, por ejemplo: "Así está unido el cuerpo al alma y el alma al cuerpo para acusarse de las obras comunes. Y el juicio final recaerá sobre ambos, cuerpo y alma, por las obras que hicieron, buenas o malas". Y más adelante: "Del mismo modo, el Santísimo, bendito sea, toma el espíritu/alma, la coloca en el cuerpo y los juzga como si fueran uno".

Un texto griego denominado *Apocalipsis de Baruc* muestra una fuerte influencia de las ideas helenísticas y romanas. En compañía de un ángel, recorre los diversos cielos y conoce a sus habitantes, para regresar de nuevo a la tierra. En el primer cielo, vio una llanura habitada por hombres, incluyendo a quienes



construyeron la Torre de Babel. En su recorrido por el segundo cielo, dice: "Me enseñó el Hades: su apariencia era tenebrosa y abominable". En los siguientes cielos vio al ave Fénix y al arcángel Miguel.

En el *Testamento de Job* se afirma que los hijos de Job habían resucitado y se hallaban en el cielo. El libro narra, al final, la ascensión del alma de Job al cielo. El moribundo se acostó en su cama sin dolores ni malestares. "Tres días después vio a los que venían por su alma". El Señor, entonces, lo llevó al paraíso. "Tomó Aquel el alma de Job, se marchó volando teniéndola en sus brazos, la hizo subir a (su) carro y se encaminó hacia el oriente. Pero su cuerpo, envuelto, fue conducido a la tumba, precedido por sus tres hijas, ceñidas con los cinturones y entonando himnos a Dios".

### Los apocalipsis cristianos

Entre los apocalipsis cristianos, *El Apocalipsis de Pedro*, recuperado en excavaciones de Etiopía, hace una importante descripción de las penas del infierno. Se dice que Jesús vendrá como juez y juzgará a las almas de los impenitentes que se ahogaron en el Diluvio y a los idólatras. Entonces, "comenzará su suplicio eterno". Se habla de un lugar tenebroso de castigo, con verdugos angélicos de ropas oscuras. "Y algunos estaban colgados por sus lenguas. Eran los que habían blasfemado contra la vía de la justicia, y bajo ellos había fuego que ardía y los torturaba. Y había un lago grande lleno de fango ardiente, en el cual estaban algunos hombres que se habían apartado de la justicia, y unos ángeles torturadores azuzaban el fuego contra ellos. Había también allí otras personas: mujeres colgadas por sus cabellos sobre aquel fango ardiente. Eran las que se habían adornado para cometer adulterio". Los terribles padecimientos continúan para los hombres adúlteros y los asesinos. "Y las almas de los asesinados estaban allí y contemplaban el castigo de los asesinos [...]". Se habla de rayos de fuego que alcanzaban a las mujeres en los ojos. "Estas eran las que habían concebido hijos extramatrimoniales y habían abortado". Los que habían perseguido y entregado a los justos eran golpeados por malos espíritus con sus látigos y sus entrañas eran devoradas por incansables gusanos. Los que habían blasfemado y calumniado recibían en sus ojos hierros ardientes. Los tormentos parecen no tener fin en este relato. Los homosexuales, por ejemplo, eran arrojados a un precipicio grande y, luego de ser obligados por los que los castigaban a ascender por la roca, eran nuevamente arrojados abajo. "Y nunca tenían descanso de ese castigo". El fragmento griego concluye describiendo cómo hombres y mujeres que habían abandonado el camino del Señor estaban en llamas, "a los que daban vueltas y abrasaban en una sartén".

El así llamado *Apocalipsis de Tomás* habla del descenso de Cristo con poder y gloria. Y añade: "Entonces los espíritus y las almas de los santos abandonarán el Paraíso y aparecerán sobre la tierra, y cada uno irá hacia su cuerpo dondequiera que haya sido enterrado. Y todos dirán: 'Aquí yace mi cuerpo' [...] Entonces, todos los espíritus retornarán a sus recipientes (es decir, a sus cuerpos antiguos), y los cuerpos de los santos que ya durmieron resucitarán". El texto concluye con estas palabras: "Estas son las palabras del Salvador sobre el fin del mundo".


### Los apocalipsis gnósticos

Los apocalipsis gnósticos cristianos procedentes de la colección de obras descubiertas en Nag Hammadi en 1945 son también ilustrativos. *El Apocalipsis gnóstico de Pedro* se esfuerza por distinguir entre el Salvador verdadero, que es espiritual, y la apariencia carnal, que fue crucificada. "Existe, pues, ciertamente, el que toma sobre sí el sufrimiento, pues el cuerpo es el sustituto. Pero lo que liberaron fue mi cuerpo incorpóreo. Pero yo soy el Espíritu intelectual pleno de luz radiante".

*El Apocalipsis de Pablo*, también de origen gnóstico, incluye una visión del juicio de las almas: "El alma que fue precipitada hacia abajo accedió a un cuerpo que había sido preparado para ella".

Una escena del denominado *Segundo Apocalipsis de Santiago* narra el martirio de Santiago, en el cual extiende las manos y pronuncia una plegaria: "—Dios mío y Padre mío [...]. Librame de esta morada [...]. Sálvame de una carne de pecado, pues yo confié en ti con todas mis fuerzas".

### Afirmación de la inmortalidad

Es claro el dualismo antropológico en esta muestra de la literatura apocalíptica judía, cristiana y gnóstica. El cuerpo del hombre llega a ser una mera vestimenta exterior, un recipiente o habitación transitoria del alma confiada por el Cielo. Las almas ascienden o son conducidas a los cielos, o arrojadas al infierno. Estas almas pueden alejarse de sus cuerpos y reencontrarse con ellos en el día final. Los castigos descritos son terribles y eternos. Los justos son transportados al paraíso y los impíos ya padecen infinidad de tormentos. La muerte, por lo tanto, no cierra en todos los casos la oportunidad de arrepentimiento, ni resulta imposible la intercesión a favor de los difuntos. Es clara la distancia esencial entre esta literatura religiosa ajena a la Biblia y el pensamiento judeocristiano reflejado en las Escrituras. Parece indudable el impacto de conceptos foráneos a la Revelación en el desarrollo del dogma que habría de asumir gran parte del cristianismo, alejándose del testimonio de los verdaderos apóstoles y profetas. 



# Tiempo de volver A COMENZAR



**Oder F. Mello**

Pastor jubilado,  
reside en Campinas,  
Engenheiro Coelho, SP,  
Rep. del Brasil.

Con la jubilación, el pastor cambia la actividad directa por la actividad indirecta.

**E**l término jubilación, referente a la condición de una persona que fue agraciada por el retiro, en el pasado era aplicado principalmente a trabajadores que, habiendo cumplido su trabajo, se retiraban y continuaban recibiendo salario. La jubilación carga la idea de contentamiento, júbilo, gran alegría. A su vez, el retiro carga con la idea del hogar, de un lugar donde morar, razón por la que, a veces, la expresión parece envuelta en cierta nostalgia. Aun cuando esa condición sea una especie de premio justo y merecido, en función del largo período de trabajo, el trabajador vocacional necesita estar preparado para el momento de la jubilación. En caso contrario, podrá sucumbir a la tristeza y alimentar sentimientos depresivos. Esa es una fase que necesita ser vivida con alegría.

En nuestro ambiente eclesiástico, cuando un joven servidor inicia su carrera, en cualquier sector, lo hace con vívida satisfacción. Siente el privilegio de ser una pieza importante en un movimiento cuya misión es la evangelización del mundo entero, con sus desafíos geográficos, políticos y socioculturales. Y ejecuta su trabajo con dedicación, fe y alegría, sin importarle poco la irreversible sucesión de días

y noches, hasta que se enfrenta con la llegada del tiempo de la jubilación, que le impone la necesidad de transferir su trabajo a otra persona.

Para mucha gente, esta es una experiencia dolorosa, por no haberse preparado para la ocasión. Si lo hubieran hecho, la jubilación les causaría nada menos que una saludable sensación de libertad y renovación de ideas, considerando que la jubilación trae solo un cambio de estado, que no significa el fin del ministerio.

Se deja la actividad directa por la actividad indirecta. Y el horizonte se amplía. Como Abraham, que a los 75 años dejó su limitada Ur en dirección a Canaán, el pastor jubilado contempla las estrellas como su límite. De manera semejante a Moisés, que a los 80 años cambió Madián por la amplitud sin par del alto del Nebo.

El amor a la causa de Dios jamás se apaga; y el Señor de esa causa mostrará, a sus fieles siervos, cómo pueden continuar alistados en alguna actividad, siempre de concierto con los servidores de tiempo completo, con los demás miembros y con los misioneros voluntarios de la iglesia.

En su libro *Celebrando la vida después de los 50*,



## Nunca dejes de ser consciente del elevado y sublime privilegio de servir al Señor. Al llegar el momento de la jubilación, recíbelo jubiloso. Retírate feliz y continúa con el mismo entusiasmo de siempre.

Roger C. Palms narra la historia de decenas de pastores, médicos, profesores y administradores que, después de jubilados, fueron invitados a prestar servicios a iglesias e instituciones cristianas a través del mundo. Todavía hoy contribuyen al desarrollo misionero, a través de sus talentos y experiencia, y con resultados notables.

Con mucha oración, me preparé para la jubilación, después de aproximadamente cuatro décadas de trabajo. Reorganicé la mente, escogí el lugar donde morar (no muy distante de los hijos, los amigos y los conocidos), tomando en cuenta la posibilidad de continuar ayudando a la iglesia. Seis meses antes, para que la administración del Campo pudiera planificar mi sustitución, envié a la Junta Administrativa la siguiente carta:

“Señor Presidente:


“Con profunda emoción e inmensa gratitud a Dios me dirijo a esta respetable Junta para pedir mi cambio de estado: de pastor activo a jubilado, a partir del 31 de diciembre de este año, en virtud de

completar mi tiempo de trabajo (por edad).

“Espero continuar siendo objeto de la bendición divina y de los administradores de este Campo, recibiendo credencial de Ministro Ordenado, pues mi propósito es continuar sirviendo a Dios y a su iglesia, donde la Providencia me lo indique, naturalmente con los límites que me imponen los años.

“Mi familia y yo estamos inmensamente agradecidos a Dios y a su iglesia por el privilegio de la educación adventista, al igual que por el trabajo confiado en los Estados de Río Grande do Sul, Goiás, Tocantins y San Pablo. Solo en la Asociación Paulista Central fueron 16 maravillosos años. Agradezco por el amor y la bondad de todos, por la manutención que nos proporcionó bienestar y seguridad, por la disposición de los colegas a suplir la ausencia durante las vacaciones, por la sana convivencia durante los concilios pastorales.

“De aquí en más espero, gracias a Dios y el poder del Espíritu Santo, continuar haciendo lo mejor por aquel que, dejando la gloria en el cielo, se hizo siervo para salvarnos: Jesucristo. Cuando todo termine y el Señor Jesús regrese en gloria para buscarnos, quiero caer a sus pies y decir: ‘Amado Creador, hice lo mejor que pude’ ”.

Querido colega pastor: nunca dejes de ser consciente del elevado y sublime privilegio de servir al Señor. Al llegar el momento de la jubilación, recíbelo jubiloso. Retírate feliz y continúa con el mismo entusiasmo de siempre. Recuerda: tu vocación es vitalicia. 



# Por un redil SEGURO



**Érico Tadeu  
Xavier.**

Pastor de la Asociación  
Norte Paranaense,  
República del Brasil.



**“Después de que las personas se han convertido a la verdad, es necesario cuidarlas”.**

**E**s bastante grande el número de personas decepcionadas con la iglesia de la que forman parte y que terminan abandonándola. Ignorar este hecho es ignorar a esas personas y los motivos de su decepción. Analizar estos motivos es una actitud que revela amor y preocupación por ellas, mostrándoles que son muy importantes y que no son vistas solo como números.

De acuerdo con los especialistas en sociología, los creyentes decepcionados con la iglesia y que buscan otras iglesias generan el fenómeno llamado “tránsito religioso”. Los que abandonan la iglesia pero no buscan afiliarse a otra son denominados “sin filiación denominacional”.

Un estudioso del tema, Paulo Romeiro, alerta que, a pesar de que el índice de cristianos de la población brasileña está algo arriba del 90%, de acuerdo con el Censo Demográfico del año 2000, es grande el avance de una “no filiación religiosa”.<sup>1</sup> Pero, al contrario de lo que se podría suponer, eso no significa que la población se esté convirtiendo en atea. Está, sí, decepcionada con algunas denominaciones que prometen mucho y cumplen poco, más allá de la asistencia a ellas.

Para Ronaldo de Almeida y Paula Montero, las personas no se afilian a una denominación religiosa porque no se identifican con ninguna de ellas específicamente. Entienden que el hecho de no pertenecer a ningún sistema religioso no significa ausencia de espiritualidad. Negarse a afiliarse también puede ser fruto de la búsqueda infructuosa en las religiones ins-

titucionalizadas.<sup>2</sup>

## Las razones del abandono

Los motivos que llevan a las personas a dejar la iglesia pueden ser caracterizados como exógenos (ajenos a la persona) o endógenos (internos). Entre los motivos exógenos están los ligados a la iglesia misma. En una investigación realizada por este autor, entre ex adventistas de la región sur del Brasil, se les pidió a los entrevistados que señalaran las razones, por parte de la iglesia, que los llevaron a abandonarla. Las respuestas incluyeron falta de acogimiento y cariño, falta de unión y amor, prácticas injustas, discordia, falso testimonio, aislamiento, chismes, poca preocupación por los jóvenes y falta de sintonía con el pensamiento de la época.

Otros criticaron el estilo de música considerada “profana”, con el uso de instrumentos de percusión; “falta de preparación de los líderes”; “falta de compromiso con la misión”; y distanciamiento del pastor, debido a la cantidad de trabajo con muchas congregaciones. Además, analizando los resultados de otras investigaciones con el mismo objetivo, realizadas en Londrina, PR, y en los Estados Unidos, Jorge Henrique Barro resalta que “el liderazgo pastoral fue la causa número uno que prácticamente señalaron todos los entrevistados” en la investigación de Londrina. Con respecto a la investigación hecha en los Estados Unidos, incluso resalta que “el desencantamiento de los miembros con los pastores fue señalado por el 37%



de los entrevistados. Eso refleja el deseo y la necesidad de ser cuidadas que tienen las personas".<sup>3</sup>

## Los fieles

En lo que se refiere a los fieles, para los entrevistados de la región sur del Brasil, "les falta disciplina, reverencia y disposición para acatar las enseñanzas de la iglesia". Hay un "exceso de vanidad", "tibieza espiritual", "conformismo con el mundo", "uso de joyas y vestimenta inconveniente".

Las investigaciones analizadas por Barro también señalaron las mismas cuestiones. "El comportamiento de los miembros es responsable del 17% del abandono de la iglesia. Otro 12% revela su desencanto por encontrar dificultades para participar".<sup>4</sup>

También se mencionaron razones como cambio de ciudad, barrio o trabajo. Casamientos con no creyentes, relaciones sexuales y embarazo preconjugal, influencia de amigos, dificultad para guardar el sábado, divorcio, muerte en la familia, frustración en las relaciones con otros miembros de iglesia, y deberes profesionales, personales y domésticos, también fueron señalados.

## El regreso

Al preguntárseles cómo se sintieron luego de dejar la iglesia, al igual que acerca de la pretensión de regresar, los entrevistados dieron las siguientes respuestas: "No regresé, ni busqué otra iglesia, pero continúo con mi fe en Dios". "Siento deseos de regresar". "No fui a otra iglesia; regresé". "Siento que no debí haberme apartado. Siento un vacío en mi interior, fue el peor período de mi vida. El sentimiento de vacío y desamparo era constante". "Sentí la falta de observancia del sábado".

Los entrevistados también hablaron acerca de las expectativas alimentadas en relación con la actitud de la iglesia hacia ellos. Creían que serían buscados por los líderes o los miembros, que serían visitados por el pastor o que recibirían manifestaciones de empatía ante los problemas enfrentados. Otros, revelándose muy decepcionados, afirmaron haber tenido expectativas y que la iglesia nunca les prestó atención.

Incentivadas a señalar hechos que les harían o les hicieran volver a la iglesia, las personas mencionaron el interés por la salvación de los hijos, comprensión del deber de perdonar a eventuales ofensores, estado depresivo personal, trauma ante la muerte de familiares, y reconocimiento de que, lejos de Cristo, la vida no tiene sentido.

## Cantidad versus calidad


De acuerdo con Almeida y Montero, en la región sur del Brasil, el cambio de filiación religiosa se ha demostrado

superior a la media nacional. Ante esto, como adventistas, necesitamos dar prioridad a lo que realmente es esencial: calidad en lugar de cantidad, o cantidad con calidad. Eso incluye una preparación criteriosa para el bautismo y la nutrición adecuada, teniendo en vista el crecimiento espiritual y la consolidación de la fe abrazada por el nuevo converso.

La iglesia debe examinarse a la luz del evangelio y no contentarse solo con el crecimiento numérico de sus miembros. Cristo no predicó un evangelio de resultados, sino de la verdadera transformación, de plena conversión. Por lo tanto, la iglesia debe hacer su parte, enseñando por precepto y ejemplo el amor de Dios, promoviendo la integración de los fieles, y demostrando un interés real y sincero por ellos. Debe ayudarlos a llevar las cargas de la vida y aliviar el peso de la cruz que cargan. Debe enseñar y practicar el perdón, dejando de utilizar la culpa y la fuerza del poder como medios para retenerlos.

Las personas desean sentirse aceptadas, perdonadas, apoyadas, comprendidas y amadas. Quieren recibir empatía, lealtad y respeto. Necesitan sentirse bien en la comunidad eclesiástica. Elena de White escribió: "Hay que tratar con paciencia y ternura a los recién llegados a la fe, y los miembros más antiguos de la iglesia tienen el deber de encontrar la forma de proporcionar ayuda, simpatía e instrucción para los que han salido de otras iglesias por amor a la verdad, y que en esta forma se han separado de la obra pastoral a la que habían estado acostumbrados. La iglesia tiene la responsabilidad de asistir a esas almas que han ido en pos de los primeros rayos de luz recibidos; y si los miembros de la iglesia descuidan este deber serán infieles al cometido que Dios les ha dado".<sup>5</sup>

Finalmente, ella resalta que, "después de que las personas se han convertido a la verdad, es necesario cuidarlas. El celo de muchos ministros parece cesar tan pronto como cierta medida de éxito acompaña sus esfuerzos. No se dan cuenta de que muchos recién convertidos necesitan cuidados, atención vigilante, ayuda y estímulo. No se los debe dejar solos, a merced de las más poderosas tentaciones de Satanás; necesitan ser educados con respecto a sus deberes; hay que tratarlos bondadosamente, conducirlos, visitarlos y orar con ellos".<sup>6</sup>

Es nuestro deber. Que Dios nos ayude a cumplirlo fielmente, haciendo de cada congregación una ciudad de refugio. 

## Referencias

<sup>1</sup> Paulo Romeiro, *Decepcionados com a Graça: Esperanças e Frustrações no Brasil Neopentecostal* (São Paulo, SP: Mundo Cristão, 2005).

<sup>2</sup> Ronaldo de Almeida e Paula Montero, "Trânsito Religioso no Brasil" [en línea]. Disponible en: [http://www.centrodametropole.org.br/pdf/ronaldo\\_almeida2.pdf](http://www.centrodametropole.org.br/pdf/ronaldo_almeida2.pdf). Accedido en abril de 2009.

<sup>3</sup> Jorge Henrique Barro, *Práxis Evangélica* 12, 2007.

<sup>4</sup> *Ibid.*

<sup>5</sup> Elena G. de White, *El evangelismo*, p. 258.

<sup>6</sup> *Ibid.*



# Mapa de ruta PARA LA MISIÓN



Mark A. Kellner

Editor de noticias de la  
*Adventist World*.



Documento define el objetivo final de la iglesia para la evangelización.

**E**l objetivo de la obra misionera y de evangelización es acercar a las personas a la fe salvífica en Cristo Jesús, y no simplemente mejorar su existente experiencia espiritual, afirmaron los líderes de la iglesia mundial el pasado 6 de abril, durante el Concilio de Primavera de la iglesia.

“Dios está dedicado constantemente a salvar a cuantos sea posible”, destacó Jan Paulsen, presidente de la Asociación General, al presentar el borrador del documento para su análisis y aprobación preliminar ante los líderes mundiales.

Debidamente editado y pre-

sentado a la Comisión Ejecutiva de la Asociación General, en el Concilio Anual realizado en octubre, el documento es parte de la política de trabajo de la Iglesia.

## Principales puntos

“El espíritu de la época estimula la aceptación de todas las religiones como expresiones válidas del espíritu humano y desalienta los esfuerzos de persuadir a otros a cambiar de religión”, expresa parte de la sección “Razón de ser” del documento. No obstante, los adventistas “tienen que hallar un mapa de ruta para la misión en las instrucciones y actos específicos

de Jesús y los apóstoles según se registran en la Escritura”.

Otra sección titulada “La misión” expresa: “Aunque otros cristianos también predicán el evangelio, los adventistas comprenden el llamado especial a proclamar las buenas nuevas de salvación y obediencia a los mandamientos de Dios. Esta proclamación se lleva a cabo durante el tiempo del Juicio de Dios y ante la expectativa del pronto regreso de Jesús, que pondrá fin al conflicto cósmico” y, como apoyo a esta postura, cita a Apocalipsis 14:6 y 7; y 20:9 y 10.

“En consecuencia, la misión adventista involucra un proceso



Tenemos que llevar a cabo nuestra misión abiertamente, sin ocultar nuestro nombre y propósito a menos que estos creen barreras de consideración.



de proclamación que forja una comunidad de creyentes que guardan los mandamientos de Dios y tienen la fe de Jesús (Apoc. 14:12). Estos viven vidas de servicio a los demás y esperan con ansias la venida del Señor”, expresa.

El documento anima a los adventistas a dar primacía a la Biblia como guía de la fe y la práctica cristianas. Las escrituras de otras religiones pueden ser usadas para construir puentes sobre verdades comunes, pero “la alimentación y el crecimiento espiritual de los nuevos creyentes tienen que ser alcanzados sobre la base de la Biblia y su exclusiva autoridad”.

El documento también hace un llamado a la “sinceridad e identidad” misioneras, al declarar que “tenemos que llevar a cabo nuestra misión abiertamente, sin ocultar nuestro nombre y propósito a menos que estos creen barreras de consideración. En numerosos contextos, será preferible identificarnos como adventistas antes que como cristianos”.

### Sugerencias

Los autores del documento sugieren algunas etapas de acción para llevar a las personas a Cristo.


“En algunas situaciones, la misión adventista podría incluir la formación de grupos de transición (llamados gene-

ralmente *Grupos Afines Especiales*), que llevan a las personas de religiones no cristianas a la Iglesia Adventista”, se expresa. Sin embargo, tales grupos deben operar con un cronograma limitado a fin de “llevar a las personas a convertirse en miembros”. Asimismo, “[todo] ministerio o grupo que tenga la intención de representar a la iglesia en algún lugar del mundo hará esfuerzos por promover la unidad teológica y organizacional de la iglesia”.

### Reacción positiva

La reacción de los delegados fue positiva. “Viene a llenar una gran necesidad en la iglesia; en la División Transeuropea lo tomaremos muy en serio”, dijo Bertil Wiklander, presidente de dicha División.

El documento “evita los extremos del universalismo y el exclusivismo”, dijo Ganoune Diop, director de los Centros de Estudio de Misión Global y experto en islamismo.

“Ojalá lo hubiéramos tenido años atrás”, añadió Gerry Karst, uno de los vicepresidentes de la iglesia mundial, y expresó que “la claridad del documento habría ayudado a resolver tensiones con las que tuvo que luchar la iglesia en varias regiones”. 





**Bruno A. Raso**

Secretario ministerial de la División Sudamericana.

## DE LA ESPERANZA

**E**n 1964, con solo 35 años, Martin Luther King fue ganador del Premio Nobel de la Paz, por causa de su constante lucha contra la violencia y su defensa de los derechos civiles. Fue el principal motivador de la histórica marcha hacia Washington, el 28 de agosto de 1963, de la que participaron 200 mil personas. Ante aquella multitud, junto a las rejas del Memorial Lincoln, Luther King dijo con emoción:

“Sueño con el día en que ‘todo valle sea alzado, y bájese todo monte y collado; y lo torcido se enderece, y lo áspero se allane. Y se manifestará la gloria de Jehová, y toda carne juntamente la verá’ (Isa. 40:4, 5).

“No podemos caminar solos. Y a medida que caminemos, debemos hacernos la promesa de que marcharemos hacia el frente. No podemos volver atrás. [...] No, no estamos satisfechos, y no estaremos satisfechos hasta que la justicia nos caiga como una catarata y el bien como un torrente.

“No olvido que muchos de ustedes están aquí tras pasar por grandes pruebas y tribulaciones [...] golpeados por las tormentas de la persecución y sacudidos por los vientos de la brutalidad. Ustedes son los veteranos del sufrimiento creativo. Continúen su trabajo con la fe de que el sufrimiento sin recompensa asegura la redención. [...] Vuelvan [...] con la sabiduría de que de alguna forma esta situación puede ser y será cambiada. No nos deleitemos en el valle de la desesperación. Les digo a ustedes hoy, mis amigos, que pese a todas las dificultades y frustraciones del momento, yo todavía tengo un sueño. Es un sueño arraigado profundamente [...].

“Yo tengo un sueño de que un día [...] los hijos de los ex esclavos y los hijos de los ex propietarios de esclavos serán capaces de sentarse juntos en la mesa de la hermandad.


“Entonces dejen resonar la libertad desde las prodigiosas cumbres [...] desde las grandes montañas [...] desde los picos nevados [...] desde los curvados picos [...] desde cada colina y cada topera [...] desde cada ladera, ¡dejen resonar la libertad!

“Y cuando esto ocurra, cuando dejemos resonar la libertad, cuan-

do la dejemos resonar desde cada pueblo y cada caserío, desde cada Estado y cada ciudad, seremos capaces de apresurar la llegada de ese día cuando todos los hijos de Dios, hombres negros y hombres blancos, judíos y gentiles, protestantes y católicos, serán capaces de unir sus manos y cantar las palabras de un viejo *negro spiritual*: ‘¡Por fin somos libres! ¡Por fin somos libres! Gracias a Dios todopoderoso, ¡por fin somos libres!’”<sup>1</sup>

Es conmovedor pensar en los ideales que impulsaron a Luther King a soñar y a luchar en defensa de los derechos de los desprotegidos y, finalmente, a ser recompensado con el Premio Nobel de la Paz.

Por otro lado, es más conmovedor pensar en nuestro sueño, querido pastor, que debe coincidir con el sueño de Jesús, de ver a la iglesia preparada para la eternidad, cuando los muros de separación serán destruidos, cuando todos seremos uno, cuando la esclavitud del pecado llegue a su fin, y comience la verdadera libertad. Entonces, recibiremos el Premio Nobel de la Esperanza, la corona de la vida eterna.

A semejanza de Moisés, recibimos de Dios el desafío de liberar a su pueblo de la esclavitud espiritual y llevarlo a la tierra que mana leche y miel. Soñemos despiertos, en comunión y misión, mientras trabajamos con sentido de urgencia. 

### Referencias

<sup>1</sup> Luther King Jr., “Yo tengo un sueño” [en línea]. Disponible en: [http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/international/newsid\\_3188000/3188123.stm](http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/international/newsid_3188000/3188123.stm)





# UN DÍA de ESPERANZA

Mark Finley

## Tiempo de *esperanza*

*24* horas  
para renovar  
tus energías



Lleve el  
mensaje  
del sábado  
a sus  
amigos.

Libro misionero  
del año **2010**  
¡Pídalo hoy mismo en  
su iglesia local!



H000005818